

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

**Referencias identitarias y vías de integración social:
acerca de los adolescentes residentes en asentamientos
irregulares del CCZ 10 de Montevideo**

Tair Kasztan Flechner
Tutora: Mariela Quiñones

2012

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
Capítulo I	4
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	4
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	8
OBJETIVOS E HIPÓTESIS	9
Capítulo II	11
MARCO TEÓRICO - CONCEPTUAL	11
Capítulo III	23
PERSPECTIVA ANALÍTICA	23
ESTRATEGIA METODOLÓGICA	24
TÉCNICA DE RECOLECCIÓN DE DATOS	24
UNIDAD DE ANÁLISIS	25
BITÁCORA DE CAMPO	25
Capítulo IV	27
ANÁLISIS DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL	27
Capítulo V	49
REFLEXIONES FINALES	49
BIBLIOGRAFÍA	54
ANEXOS	57

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo surge desde interés de conocer el vínculo que mantienen los y las adolescentes que viven en asentamientos irregulares de Montevideo con el Mundo del Trabajo. Es así que luego de más de un año de idas y venidas se presenta un resumen de lo leído, lo dialogado, lo cuestionado, lo analizado y lo vivido en este proceso.

Específicamente, en el capítulo uno se presenta el problema de investigación, los objetivos de la misma y las hipótesis iniciales. En el Segundo capítulo se encuentra el marco teórico y el conceptual, donde se discuten los conceptos, las referencias y la teoría existente sobre el tema a investigar. Luego, en el tercero, está la perspectiva analítica, la estrategia metodológica, la técnica de recolección de datos, la unidad de análisis, y la bitácora de campo, siendo éste el que describe la postura científica y la metodología elegidas. En cuarto lugar, se refiere al análisis de datos recabados y se contrasta con la teoría previamente planteada. Finalmente, en el quinto capítulo se presentan las reflexiones finales, donde luego de exhibidos los principales hallazgos se presentan ciertas ideas, cuestionamientos y pensamientos.

Palabras clave:

Referencias identitarias / Integración Social / Trabajo / Adolescencia / Vulnerabilidad / Género

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Se entiende que el proceso de la adolescencia implica el pasaje de mayores grados de dependencia a crecientes grados de autonomía. Los grados de dependencia y de autonomía refieren al orden afectivo-sexual, social y económico. *"Autonomía y empoderamiento están en la base del desarrollo integral de las y los adolescentes para considerarse personas con capacidad y poder para tomar decisiones."*¹. Esta idea de transición, de proceso, introduce una mirada dinámica que da relevancia a este momento vital, ya que para la construcción de autonomías es necesario generar las condiciones que permitan este proceso. Es así que actualmente se habla más de juventudes que de juventud. Se entiende que no se puede generalizar y visualizar como una entidad acabada y homogénea en una única categoría esta condición que es atravesada por etnias, géneros, o estratos sociales por ejemplo. De tal manera hablar de juventudes es *"...reconocer diferencias, aceptar diversidades, construir aceptaciones y de esa forma producimos miradas potenciadoras de lo juvenil."*².

Específicamente en este estudio se trabaja con adolescentes de entre 15 y 17 años que viven en asentamientos irregulares de Montevideo. Fue definido este tramo de edad ya que esta etapa de la vida es clave al incidir directamente sobre las trayectorias laborales futuras de las personas. De hecho, a nivel estatal se define que es a partir de los 15 años que se puede comenzar el ciclo laboral contando con un permiso especial expedido por el INAU, el cual les permite trabajar de manera formal y legal antes de cumplir con la mayoría de edad a los 18 años. Igualmente se recomienda y fomenta la permanencia en el sistema educativo formal entendiéndolo como prioridad para este grupo etario. De esta franja etaria se pudo observar que el 27% de quienes tienen entre 15 y 19 años no estudia dedicándose a tareas domésticas y/o trabajo económico, y de ellos el 66% no ha terminado el ciclo básico obligatorio de educación media, por lo que quedan en una posición de bajo capital humano³. A su vez, se puede observar que el 76% de los trabajadores de entre 15 y 17 años no aportan a la seguridad social según la

¹ López Gómez, A., 2005: 30

² Duarte Quapper, K. en Donas Burak, S., 2001: 73

³ Filardo, V., Cabrera, M., Aguiar, S., 2010: 88

ENAJ⁴, de manera que no solo quedan privados de sus derechos, sino que también se pierden los espacios de regulación sobre el tipo de trabajo, las condiciones y la carga horaria del mismo influyendo así en la calidad del mismo.

Al hablar de identidad se la entiende como una construcción social que se va formando por medio de la interacción con otros individuos e instituciones, a lo que diversos autores coinciden en que existen dos componentes centrales a analizar en la construcción de la misma: la educación y el trabajo.

Estos y estas jóvenes al no pertenecer a un marco institucionalizado, los espacios de integración se reducen a espacios informales como son la familia, el vecindario, o las “changas”, de tal manera el capital humano se va acotando, ya que generalmente los círculos sociales se reducen y son más homogéneos teniendo el riesgo de exclusión casi total.

De tal manera, al decir de Saravi *“El barrio como espacio de relación e interacción social se asocia a la noción de espacio público local. Entendido de esta manera, constituye el espacio público más inmediato; el primer encuentro público al abrirse la puerta de lo privado”*⁵. Es importante entonces reconocer los contextos en los que viven éstos jóvenes. Si bien el común de los casos es analizar la relación entre mercado de trabajo y segregación residencial en el sentido de que el mercado de trabajo determina el lugar de residencia homogeneizando los vecindarios y marginalizando hacia la periferia a quienes más dificultades tienen para integrarse al mercado laboral, la relación también es al revés, influyendo el contexto habitacional en las posibilidades de integración o no al mercado de trabajo. Si bien hay múltiples atributos reconocidos la cercanía física, el nivel de seguridad, estatus social del barrio y la “trama socioinstitucional” parecerían ser de los más incidentes sobre los y las adolescentes. Asimismo es de esperar que la trama social del barrio tenga mayor incidencia en los barrios más periféricos y vulnerables ya que como fue presentado se percibe una reducción de fuentes de pertenencia e identificación en otros ámbitos o círculos sociales.⁶ De igual manera, José Enrique Fernández et al. plantean que *“El barrio se constituye de este modo en un agente trasmisor de pasivos sociales. Y lo es muchas veces de manera directa, es decir, sin la mediación de la familia... De este modo, la*

⁴ Filardo, V., Cabrera, M., Aguiar, S., 2010: 261

⁵ Saravi, G., 2004: 35

⁶ Kaztman, R. y Retamoso, A., 2005: 142

*capacidad familiar de bloquear la transmisión de pasivos se ve fuertemente limitada*⁷. Afirmando además que a medida que niños y niñas van creciendo es más directa la transmisión de activos y pasivos por parte del mercado, del Estado y de la comunidad hacia los y las jóvenes.

Por otro lado, tomando como punto de partida el Trabajo entendido como un eje central en la conformación de la identidad, en vistas de que *"el trabajo, además de las socioeconómicas, cumple una serie de funciones de carácter más psicosocial; en concreto, podemos destacar la actividad laboral como conferidora de estatus, roles e identidades... En nuestra sociedad se nos define a través de la actividad laboral que realizamos"*⁸. De tal manera, el trabajo infantil y adolescente se puede entender como un problema en la construcción de identidades de los y las jóvenes, ya que al estar inmersos en trabajos precarios se refuerza así la situación de vulnerabilidad.

Esto conlleva a diferentes procesos de precarización laboral de los jóvenes, que no es la precariedad, ya que no es algo dado, es la precarización como concepto de trayectoria. Este fenómeno de la precarización presenta diferentes características: por una lado, la desprotección del trabajador, ya que se renuncia a los derechos y las protecciones sociales; por otro lado, la baja remuneración, ya que no cumple con los parámetros ni los acuerdos establecidos la gran mayoría de las veces; y, por último, la inestabilidad del mismo, teniendo poco control sobre su trabajo. Siendo este discontinuo generalmente. Si bien en Uruguay hoy en día se está viviendo un proceso donde bajan los índices de informalidad y de desempleo, ya que las políticas de empleo han cambiado en los últimos gobiernos, persisten rasgos de políticas anteriores, donde *"Las tendencias de descentralización, flexibilización productiva, precarización del empleo, y la informalización en general, están precarizando la inserción social de los jóvenes, postergándola para unos, bloqueándola para otros"*⁹.

A su vez, el primer empleo cumple un rol fundamental en lo que son los trayectos posteriores *"La elección de carrera y el primer empleo son determinantes en el rumbo inicial de la trayectoria. El recorrido laboral posterior y la permanencia en el empleo son factores que, armados a las decisiones individuales y a factores externos, conducen*

⁷ Fernández, J. E., 2005: 34

⁸ Agulló, E., 1997:549

⁹ Agulló, E., 1997:547

a distintos trayectos ocupacionales y laborales de mayor o menor éxito profesional”¹⁰.

En este caso los y las adolescentes, tanto por el contexto de donde vienen mayoritariamente, como por el poco capital humano con el que cuentan por la edad que tienen, los trabajos a los que acceden son mayoritariamente precarios, no pudiendo plantear mayores exigencias. De hecho más del 74% de los jóvenes que viven en situaciones de vulnerabilidad que busca trabajo no plantea ninguna exigencia horaria, salarial o de adecuación a los conocimientos que posee¹¹.

Sin embargo, estos trayectos tampoco son lineales, no corresponden a una causalidad axiológica. La sociología también ha introducido la vocación como fenómeno influyente en la formación de los jóvenes entendiendo que *“más allá del rol fundamental que cumplen las instituciones educativas en la orientación de los jóvenes, realizar su vocación es también saber aprovechar todas las oportunidades de aprendizaje que la vida nos ofrece. Es tener la fuerza y la voluntad de transformar todas las experiencias, mismo las negativas, en un aprendizaje, tanto en el transcurso de nuestra formación como en nuestra vida profesional”*¹². Es entonces central esta dimensión para adolescentes que se encuentran en situaciones de mayor vulnerabilidad, ya que de lo contrario estaríamos diciendo que el futuro de estos y estas jóvenes está predeterminado y conduce únicamente a la precariedad.

De tal manera, teniendo en cuenta, el alto porcentaje de jóvenes que trabajan en condiciones de precariedad, y las altas posibilidades que hay de que no estén estudiando, es fácil predecir que se encuentran en situaciones donde no existen o son muy débiles los marcos institucionales para contener y cohesionar a estos/as adolescentes, quedando excluidos de los mecanismos de inclusión social. Como afirma Agulló, los procesos de exclusión y marginación laboral conllevan a la “identidad desestructurada”, a una situación de marginalidad social. *“Al no poder lograr una inserción social vía trabajo remunerado y, por ende, no poder construir y consolidar una identidad más o menos coherente, los jóvenes van a intentarlo a través de otras vías.”*¹³.

¹⁰ Notaro, J., Quiñones, M., Supervielle, M., 2010: 142

¹¹ Notaro, J., Quiñones, M., Supervielle, M., 2010: 144

¹² Notaro, J., Quiñones, M., Supervielle, M., 2010: 151

¹³ Agulló, E., 1997: 255

En síntesis, los y las adolescentes por el momento vital en el que se encuentran están en proceso de construcción de su identidad laboral, sea este por medio del trabajo o no. Asimismo, al ser residentes de asentamientos irregulares se encuentran en altos grados de vulnerabilidad, presentando segregación territorial, poco capital social y humano por la edad y las altas probabilidades de haber abandonado los estudios, y con lazos laborales precarios por la misma razón, además de los altos índices de informalidad para este grupo etario.

Toda esta situación desde una mirada determinista se podría inferir que conduce a identidades desestructuradas. Sin embargo, la propuesta de este estudio es mirar desde los sujetos usando una metodología cualitativa para ver si es que existe o no una relación causal entre la situación en la que están inmersos los y las adolescentes residentes en asentamientos irregulares del CCZ 10 de Montevideo y la identidad desestructurada. Conocer desde el sujeto en qué medida se discuten estas estructuras de vulnerabilidad y precarización, qué acciones emprenden, qué sentidos orientan sus acciones, cuáles son los significados que nutren los componentes de la acción, cómo se definen a si mismos y cuáles son las referencias identitarias que reconocen.

De todo esto es que surge el cuestionamiento sobre las vías de integración social y sobre las referencias identitarias que presentan dichos adolescentes.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cuáles son las referencias identitarias de los y las adolescentes entre 15 y 17 años residentes en asentamientos irregulares del Centro Comunal Zonal 10 de Montevideo y cuáles son las vías de integración social?

OBJETIVOS E HIPÓTESIS

Objetivo general:

Conocer las referencias identitarias de los y las adolescentes que residen en asentamientos irregulares del Centro Comunal Zonal 10 de Montevideo y cuáles son las vías de integración social que los mismos plantean.

Objetivos específicos:

- Identificar las representaciones de los y las adolescentes residentes en asentamientos irregulares del CCZ 10 de Montevideo respecto al Mundo del Trabajo.
- Analizar las trayectorias laborales y educativas de los entrevistados y las entrevistadas.
- Conocer las estrategias utilizadas por ellos y ellas para enfrentar la vulnerabilidad en la que se encuentran.
- Indagar acerca de los significados de formalidad e informalidad en el trabajo para los y las adolescentes considerando los tipos de trabajo que frecuentan.
- Analizar cómo se autoperciben como mujeres/hombres, que actitudes y responsabilidades asumen como tales.

Hipótesis:

El asentamiento irregular constituye un marco de referencia para los y las adolescentes.

El Trabajo y el Estudio no son entendidos por los y las adolescentes como espacios de integración social en sí mismos, sino más bien como medios para acceder a remuneraciones y status social para así integrarse a la sociedad.

La informalidad es la principal forma de integrarse al mercado laboral para los y las adolescentes residentes en asentamientos irregulares debido a por un lado a las necesidades y urgencias en temática de remuneración, así como a la falta de

oportunidades de integrarse al mercado formal. Debido a que predominan los mecanismos particularistas en el acceso al primer empleo¹⁴, y al contar con poco capital social, el cual mayoritariamente está enmarcado en el mercado laboral informal, deja a los y las adolescentes en situaciones de pocas posibilidades de decisión y de acceso al mercado laboral formal adaptando así sus preferencias hacia el informal.

Existe diferenciación de género en los trabajos que los y las adolescentes se desempeñan y quieren desempeñar, reproduciendo las desigualdades de género en cuanto a salarios, roles, poderes y preferencias.

Para los y las adolescentes el Mundo del Trabajo es preponderante frente al Mundo de la Educación pudiendo llegar al extremo de abandonar el sistema formal de educación por dedicarse a trabajar sea este trabajo remunerado o no.

Los procesos de precarización laboral suscitan a la conformación de “identidades desestructuradas”

¹⁴ Según la Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud casi tres de cada 4 adolescentes y jóvenes acceden a su primer trabajo a través de mecanismos particularistas.

MARCO TEÓRICO - CONCEPTUAL

Si entendemos que la identidad de cada individuo es una construcción social que articula lo psicológico y lo social a un tiempo, cada joven va formando su identidad a través de sus trayectorias e itinerarios, a través de la interacción con los demás. Es así que se puede encontrar que algunos caminos llevan a la “desestructuración”. En un sentido similar al que Merton da a la “anomia”, donde existe una discordancia entre los objetivos sociales y los medios para acceder a los mismos, por “identidad desestructurada” se referirá a la marginalidad, informalidad y precariedad laboral ya que si bien los objetivos son los de Trabajar, las maneras no son las del Trabajo Decente siendo este el ideal para toda la sociedad. Agulló destaca a la economía informal, al desempleo juvenil y a los trabajos precarios como los principales factores desestructurantes: *“El nuevo modelo de transición, si es que se puede llamar así, se caracterizará por una diversidad de itinerarios o trayectos laborales, la mayoría de ellos intermitentes, precarios, erráticos, generando toda una suerte de fenómenos psicosociales indeseables, negativos y desestructurantes, sobre todo en determinados sectores de la juventud”*¹⁵

Por su lado, Joaquim Casal construye una tipología de cinco modalidades de transición hacia la adultez según las expectativas de posicionamiento social y el tiempo que se dedica a llegar a ellas: “éxito precoz”, jóvenes con altas expectativas en la vida profesional y el trayecto hacia el cumplimiento de las mismas es continuo, rápido y exitoso; “trayectorias obreras”, aquí se encuentran los y las jóvenes orientados a la “cultura de trabajo” siendo este manual y poco calificado; “trayectorias desestructuradas”, quienes pertenecen a esta categoría cuentan con bajas expectativas de posicionamiento social, sus trayectorias en el sistema educativo formal son cortas o erráticas. *“el particularismo de esta modalidad es el bloqueo sistemático ante la inserción laboral: la trayectoria se impregna de situaciones de paro crónico y entradas circunstanciales en el mercado de trabajo secundario. La mayor parte de las actividades*

¹⁵ Agulló, E., 1997:547

se desarrolla en la economía marginal o en formas de economía sumergida.”¹⁶; la cuarta modalidad la llama “trayectorias en precariedad” donde ubica a los y las jóvenes con resultados negativos respecto al mercado de trabajo, pero que a diferencia de la modalidad anterior este paro no es crónico, sino de inestabilidad en la inserción laboral; y, por último, la “aproximación sucesiva” es una modalidad donde hay altas expectativas de mejora social y profesional dominada por el “ensayo y error” presuponiendo también escolarización prolongada y experiencias laborales previas a la inserción laboral. El mismo alega que si bien bajo el Estado de Bienestar en Europa los y las jóvenes transitaban las modalidades de éxito precoz y trayectorias obreras, desde finales de la década del 70 los jóvenes tienden a vivir su transición principalmente bajo las modalidades emergentes de desestructuración, precariedad y aproximación sucesiva. “La articulación entre estas tendencias societal y los procesos formativos formales y no formales de la segunda etapa de la escuela de masas es la generadora de la emergencia de esta modalidad de transición”¹⁷.

De tal manera, se entiende que quienes tienen niveles educativos más bajos, poco capital social y escasos logros positivos, primando los negativos se van a ubicar principalmente dentro de la modalidad de “trayectorias en desestructuración” o “en precariedad”¹⁸. Lo cual como plantea García Nieto (1989) *“Al carecer de trabajo y con expectativas de no encontrarlo, estos colectivos buscan, lógicamente, otros mecanismos compensatorios, más bien marginales, y que se van empujando a otro tipo de actividades, también marginales, que poco tiene que ver con los valores alternativos de propia realización de ocio creativo.”¹⁹* Proceso que sobrelleva y aproxima a estos/as jóvenes a una situación de marginalidad social muchas veces en trayectos de “no retorno” al decir de Agulló.

Entonces, la identidad se va formando en conjunto con otros/as, a partir de la interacción con los y las demás, y los trayectos se van constituyendo a partir del cúmulo de experiencias. Es así que el contexto social y comunitario tiene un rol preponderante en la vida de los y las jóvenes, por lo que el asentamiento irregular no se lo entiende como un límite geográfico, sino que más bien es el resultado de distintos mapas

¹⁶ Casal, J., 1996: 310

¹⁷ Casal, J., 1996: 312

¹⁸ Casal, J., 1996: 313

¹⁹ Nieto, G., en Agulló, E., 1997:256

individuales o sectoriales constituidos sobre la base de actividades, referencias significativas e historias disímiles.

A continuación, se definirán e interrelacionarán entre sí las principales categorías del presente estudio: vulnerabilidad, juventud(es), Trabajo, trabajo infantil y adolescente, educación y género.

Desde el enfoque de la vulnerabilidad social de Rubén Katzman y Carlos Filgueira se entiende a la pobreza no solo como carencia material sino como una relación dinámica de inclusión/exclusión del mercado, el Estado y la sociedad. De esta manera, la vulnerabilidad social está relacionada directamente con la calidad de las ofertas de oportunidades, pero también con las capacidades y habilidades que los hogares manejan para aprovechar las oportunidades que ofrecen dichos tres agentes: es decir, se la asocia a la capacidad de un hogar de movilizar activos (capitales físico, humano y social) para aprovechar, en un determinado espacio y contexto histórico, la estructura de oportunidades que entrega el mercado, el Estado y la sociedad.

Para el presente trabajo se tomarán los conceptos de adolescencia y juventud como sinónimos, ya que la juventud engloba a la adolescencia, y aunque la misma no engloba a la juventud el tramo de edad que se usará en este estudio, 15 a 17 años, es mayoritariamente compartido como adolescente. La definición de clases de edades no es "natural", sino que responde a construcciones de un determinado tiempo y lugar: *"El Estado es protagonista en la definición del tiempo que dura la adolescencia: regula lo que debe hacerse en ese periodo (estudiar es obligatorio) y lo que no (no es posible trabajar, al menos formalmente, como sujeto de derechos laborales hasta llegar a cierta edad)"*²⁰.

En la definición de Trabajo es necesario hacer una diferenciación entre lo que es y lo que no es Trabajo, entendiendo a la misma como una construcción social, que sufre variaciones continuas. *"...Trabajo y no Trabajo no son naturales, se definen socialmente y socialmente pueden cambiar en una relación de fuerzas económicas y sociales diferente de la actual"*²¹. El trabajo en un principio viene definido como aquel que produce mercancías y es asalariado. Asimismo, dicho concepto se amplía cuando comienzan a adquirir importancia los trabajos no industriales, teniendo en cuenta tanto

²⁰ Filardo, V., Cabrera, M., Aguiar, S., 2010: 8

²¹ De la Garza E., 2006: 17

el carácter objetivo como el subjetivo del mismo. De esta manera se presentan dificultades a la hora de ubicar el concepto de trabajo doméstico en esta dicotomía, en la medida que actualmente se encuentran diferentes movimientos sociales que buscan el reconocimiento del mismo como trabajo. Entonces, no podemos dar una definición abstracta de que si es trabajo y que²² no lo es; es una construcción social determinada por relaciones sociales de poder y dominación. *“Es decir, la diferencia histórica entre trabajo y no trabajo (De la Garza, 1997) no puede ser determinada por el tipo de actividad, o de objeto, sino por su articulación en ciertas relaciones sociales de subordinación, cooperación, explotación o autonomía. Esta ubicación permite, junto a otros niveles de la cultura y el poder, conferir además significación social al trabajo, definir qué es trabajo frente a lo que no lo es, valorar el trabajo en términos morales y también valorarlo en términos económicos, por ejemplo frente al capital”*²³.

En cuanto a la conceptualización de Trabajo Infantil y Adolescente tampoco existe consenso, están quienes consideran que todas las actividades que no sean educativas o recreativas son trabajo infantil, mientras que en el otro extremo están quienes conciben al trabajo infantil sólo como las actividades económicas que pongan en riesgo el desarrollo normal del menor, lo que muchas veces se denomina Peores Formas de Trabajo Infantil. Para este trabajo tomaré la noción de trabajo infantil que plantean Rodrigo Arim y Gonzalo Salas en el informe sobre Trabajo Infantil del 2006 para el Instituto Nacional de Estadísticas “Informe Temático- Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006- Módulo de Trabajo Infantil y Adolescente. Principales Resultados” *“se concibe al trabajo infantil como el conjunto de niñas y niños que desarrollan una actividad económica bajo los parámetros habituales estipulados por la OIT y el SCN. A este subgrupo se le denomina trabajo infantil propiamente dicho. A su vez, se define el concepto de trabajo intensivo dentro del hogar, con el objetivo de captar la situación de los niños que si bien aparecen como inactivos, presentan una dedicación a las tareas domésticas que potencialmente pueden poner en riesgo su desarrollo.”*²⁴. Se debe destacar que, está legislado y permitido el trabajo de adolescentes de entre 15 y 17 años mediante autorización específica de INAU, aunque como se advierte en la Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud *“casi totalidad*

²² De la Garza E., 2001: 15

²³ De la Garza E., 2001: 14

²⁴ Arim, R., Salas, G., 2006: 4

*de los adolescentes en estas edades que trabajan fuera del hogar lo hacen en condiciones de informalidad, tal como lo muestran las Encuestas Continuas de Hogares*²⁵.

Por educación se entiende que es un proceso por el cual se selecciona y organiza el conocimiento social en un momento dado, de manera que consciente o inconscientemente se reproducen las pautas culturales de la sociedad. Es así que la curricula educativa no puede ser tomada como neutra, sino que conlleva ideología o universos simbólicos de trasfondo. Igualmente, es imprescindible distinguir la educación formal, la no formal y la informal. Si por Educación Formal se entiende la escolarización, o sea, Educación Primaria, Media y Terciaria, se puede deducir que los valores transmitidos de esta manera son los oficiales de la sociedad en la que se vive.

Ahora, debemos diferenciar lo que es sexo, de lo que es género. Las funciones derivadas del sexo están determinadas biológicamente y son universales. Sin embargo, las derivadas del género son construcciones sociales, como se plantea desde la década de los '90, dado que muchos estudios se concentraron en develar la no naturalidad de dichas categorías: *"el género que, como categoría de análisis, es siempre relacional, permite analizar las relaciones entre los géneros, así como la circulación de poder entre mujeres y varones, lo que permite considerarlo a su vez como una categoría política. Pone de relieve, asimismo, las variaciones históricas y culturales sobre las categorías femenino y masculino, haciendo visible que aquello significado como "natural" o "esencial" de cada género, es en realidad producto de la cultura"*²⁶. Entonces, el género, siendo una construcción social, hace a las relaciones sociales (categoría relacional) y constituye un ordenador social, en la medida que refiere a los sujetos y sus identidades. J. W. Scott conforma el sistema de géneros en cuatro dimensiones²⁷:

1. Normativo: conjunto de reglas instituidas que se apoyan en lo simbólico.
2. Simbólico: las representaciones del imaginario social sobre lo femenino y lo masculino y sus relaciones.
3. Político institucional: sistema de instituciones que definen y redefinen cotidianamente las relaciones de género.

²⁵ Filardo, V., Cabrera, M., Aguiar, S., 2010: 225

²⁶ Amorín, D., Carril E., Varela C., 2006: 145

²⁷ Scott, J.W., 1996: 23, 24, 25

4. Subjetivo: expresa la estructuración en lo subjetivo y psíquico de los aprendizajes a cerca de los que significa ser varón o ser mujer.

4. Juventud y trabajo

A fines de la década del 90 Carlos Filgueira plantea la hipótesis de que existen en Uruguay dos modelos de pasaje hacia la vida adulta: uno es el que viven los jóvenes pertenecientes a los sectores medios y altos de la sociedad uruguaya, quienes permanecen en el sistema educativo por más tiempo invirtiendo en capital humano postergando así la conformación de su propio hogar y su propia familia. Por otro lado, los jóvenes pertenecientes a los sectores más vulnerables de la sociedad, quienes conforman hogares y familias propias más temprano que los anteriores, con una más rápida emancipación de la familia de origen²⁸.

Estos últimos, para lograr la independencia de su núcleo de origen comienzan tempranamente a trabajar, lo cual para la mayoría implica abandonar los estudios, lo cual los vuelve a ubicar en situación de vulnerabilidad ya no sólo por su situación actual, sino que también a futuro²⁹. Si bien a los quince años solamente un quinto de los y las adolescentes trabajan, existe un rápido crecimiento de la tasa de actividad aumentando a 30% para los y las jóvenes de 16 años y al 40% para quienes ya tienen cumplidos los 17 años.³⁰

Cabe destacar que gran parte de los y las jóvenes del Uruguay encuentran el ingreso al mercado laboral como *"un camino sinuoso, caracterizado por inserciones laborales intermitentes, altas tasas de desempleo, abandonos escolares transitorios y/o periodos de dedicación simultánea al estudio y al trabajo"*³¹, así como también que la gran mayoría de los trabajos de estos jóvenes entran en la categoría de informales, sin aportar a seguridad social³².

El desempleo juvenil se ubica en niveles más altos del desempleo del total de la población. *"El desempleo juvenil parece ser el primero en aumentar en épocas de crisis*

²⁸ Rossel, C., 2009: 12

²⁹ Filardo, V., Cabrera, M., Aguiar, S., 2010: 224

³⁰ Rossel, C., 2009: 28 (Gráfico 18)

³¹ Bucheli, 2006: 11

³² Rossel, C., 2009: 30

*económicas y, a la vez, el último en disminuir en fases de crecimiento*³³, constituyéndose un cuello de botella en el proceso de incorporación de los jóvenes al mercado laboral. *“Analizando la antigüedad en el empleo observa que los jóvenes suelen tener mayor nivel de rotación en los empleos y mayores posibilidades de caer en situaciones de desempleo. Cerca del 40% de los jóvenes entre 15 y 17 estuvieron desempleados en los últimos doce meses.”*³⁴

En cuanto a la informalidad, se advierte que *“debido a que el trabajo de menores de 18 años está fuertemente regulado y que el trabajo de menores de 15 años es ilegal, es un grupo que se emplea predominantemente fuera de las normas, sin protección de la seguridad social ni derechos laborales”*³⁵ alcanzando al 93% de informalidad para el tramo de entre 15 y 17 años³⁶.

Las altas tasas de informalidad en partes pueden ser explicadas como presentan diferentes estudios el pasaje de “la ética del trabajo” a la “estética del consumo” donde lo valorado es la diversidad, la intensidad y el hedonismo, o por otro lado, por el proceso para obtener el carné de trabajo adolescente, el cual no es muy flexible y puede ser complicado.

B. Vulnerabilidad y trabajo

Para comenzar hay que señalar que *“...la economía informal es un componente integral de las economías nacionales totales y no un sector marginal de ellas... Se trata de aprovechar de las ventajas de las actividades y procesos no regulados en un medio regulado. La economía formal y la informal, pues, se han convertido en actividades complementarias. La primera utiliza la segunda como complemento funcional y de flexibilidad”*³⁷. Específicamente para Uruguay, en un estudio acerca de la informalidad del empleo del INE 2006, se pudieron observar las altas tasas de participación que tiene este fenómeno: 41.2% de los y las empleados/as del sector privado al año del estudio. Esta dimensión es fundamental porque se relaciona con la calidad del trabajo y sus ingresos.

³³ Tokman, 1997 en Rossel, C., 2009: 28

³⁴ Lijtenstein, S., 2011: 15

³⁵ Filardo, V., Cabrera, M., Aguiar, S., 2010: 224

³⁶ Lijtenstein, S., 2011: 16

³⁷ Vázquez, 1993 en Agulló, E., 1997: 143

La distribución de la informalidad se da de forma diferencial según el grupo etario de la población, encontrando la mayor concentración de la misma en los menores de 19 años y especialmente en las mujeres³⁸. A su vez, la formalidad e informalidad del empleo se relaciona con el nivel educativo. Como es de suponer esta relación es inversa, lo que quiere decir que a mayor nivel educativo menor concentración de informalidad en el empleo y viceversa. Es fácil así observar cómo la informalidad laboral se presenta mayoritariamente en los sectores hoy en día más vulnerables de la sociedad: las personas con bajos niveles educativos, las mujeres y los menores.

Sin embargo esto no es casual, al encontrarse en situaciones de mayor vulnerabilidad las personas tienen menos posibilidades de elección al momento de enfrentarse al mercado de trabajo, por lo que aceptan condiciones laborales que si no fuese por la urgencia no los estarían tomando. *“Los trabajadores que integran la economías informal suelen llevar a cabo trabajos degradados, con menores beneficios, salarios exageradamente bajos, y condiciones de trabajos muy deterioradas... conforman los grupos de población más vulnerables y a su vez más vulnerados.”*³⁹

C. Vulnerabilidad y trabajo infantil y ado escente:

En nuestro país como en Latinoamérica el trabajo infantil y adolescente está asociado a mayores grados de vulnerabilidad de los hogares, tanto en lo referente al capital físico como el social y el humano.

En lo que refiere al capital físico observamos que el *“49% de las familias (dónde hay menores trabajando) está en una situación de pobreza estructural, 32% de pobreza inercial, 13% de pobreza reciente, y 6% no tienen indicadores de pobreza”*⁴⁰.

En cuanto al capital humano podemos observar como dice un documento de UNICEF que *“Al compararse por quintiles, la estructura relativa de la inserción laboral y educativa muestra un hecho por demás conocido: aquellos adolescentes que pertenecen a los hogares más desfavorecidos son los que más trabajan y los que menos estudian.”*⁴¹. Ya que las jornadas laborales de personas en edad adolescente son de entre

³⁸ <http://www.ine.gub.uy/enha2006/Informe%20informalidad.pdf>

³⁹ Agulló, E., 1997: 143

⁴⁰ Fernandez, J. E., 2005: 27

⁴¹ Unicef, 2003: 23

5 y 7 horas diarias, lo cual dificulta la articulación del estudio y el trabajo, lo que lleva a elevadas tasas de deserción en los centros educativos.⁴²

Finalmente, la vulnerabilidad sobre el capital social de las familias puede ser observado en los argumentos de Arim y Salas *"tanto el trabajo infantil propiamente dicho como el trabajo intensivo en el hogar se asocian a peores condiciones de inserción laboral de las miembros adultos del hogar."*⁴³, como en las afirmaciones de Fernandez et al *"Las familias cuentan con muy escasos recursos comunitarios para hacer frente a situaciones puntuales de necesidad económica. Este hecho también colabora con la ocurrencia del trabajo infantil, ya que muchas veces es la única alternativa para obtener dinero frente a una emergencia."*⁴⁴

Marcos Supervielle y Héctor Zapirain concluyen que si bien una de las causas del trabajo infantil y adolescente es la pobreza, y a su vez el trabajo infantil y adolescente es causante de la pobreza generando así un círculo vicioso, ya que *"en la medida en que avanzamos a una sociedad de conocimiento, comunicación e información, aumentan los requisitos de educación y de formación general para la vida, para enfrentarse a un futuro de crecientes requisitos intelectuales en la inserción en mercados de trabajo cada vez más exigentes desde un punto de vista intelectual. Ello se opone con una entrada demasiado prematura en el mercado de trabajo por parte del niño que al hacerlo queda definitivamente limitado en su proyección posterior."*⁴⁵, y está comprobado que la temprana inserción al mercado de trabajo tiene relación directa en sentido opuesto con el avance en los estudios y la educación formal.

D. Educación y vulnerabilidad

La educación es una de las principales vías de transmisión de valores de las sociedades. Por educación se entiende un conjunto de acciones ejercidas sobre las personas, ya sea unas sobre otras o sobre sí mismas para lograr una buena socialización y una integración social conforme. Es así que se han creado y recreado diferentes instituciones y organizaciones con el fin de facilitar diferentes herramientas para esta

⁴² Unicef, 2003: 34

⁴³ Arim, R., y Salas, G., 2006: 36

⁴⁴ Fernandez, J. E., 2005: 35

⁴⁵ Supervielle, M., y Zapirain, H., 2009: 152

integración. Sin embargo estas aún no logran captar y retener a ciertos sectores de la sociedad.

En Uruguay la Educación Formal es obligatoria hasta cumplir con el Ciclo Básico Obligatorio, sin embargo a nivel de Educación Media hay altos índices de deserción. Vale la pena distinguir el Consejo de Educación Secundaria (CES) del Consejo de Educación Técnico Profesional (CETP o UTU). Mientras que Secundaria se presenta desde sus inicios como una preparación para la Universidad, la UTU es históricamente entendida como una opción “second chance system”, donde estudian quienes no tienen la “capacidad” de ir a Secundaria. Esto último se debe a que en sus orígenes la UTU desarrolla un currículum postprimario, no universitario, con preeminencia de la educación manual. Hoy en día los primeros tres años de cualquiera de los Consejos es reconocido como Ciclo Básico (CB) obligatorio, y de hecho se han implementado nuevas currículas, como la Formación Profesional Básica (FPB) de CETP, o nuevas formas con la misma currícula, como el Programa Aulas Comunitarias (PAC) de CES, que también se reconocen dentro del CB obligatorio. Estos nuevos programas (FPB Y PAC) se diseñaron con el fin de revincular a quienes han desertado de la Educación Media sin culminar con el CB.

Por Educación No Formal se entiende las actividades educativas sistemáticas y organizadas que se encuentren fuera del sistema oficial, o sea, programas y planes educativos que no pertenecen a los centros educativos formales. De todas formas, muchos de los espacios de Educación No Formal pretenden ser un puente para que los y las jóvenes se reintegren al sistema Formal de Educación.

Finalmente, por educación informal se entiende una acción no institucionalizada, donde se ejerce un proceso educativo sin una previa planificación de dicho proceso, pero con intención educativa. En este tipo de educación el educador y el educando van rotando y cambiando constantemente los roles ya que se da en el accionar de la vida cotidiana.

E. Género y trabajo

Se plantea que es durante la infancia y adolescencia que se van formando las identidades de género por adscripción e identificación con los modelos vigentes y

dominantes de cada cultura. *“Así, tradicionalmente los jóvenes se han preparado para ejercer la tarea que iba a resultar central en su vida adulta: el trabajo productivo y las jóvenes, para la actividad que la sociedad les ha tenido reservada, el trabajo doméstico y la reproducción”*⁴⁶. Si bien hoy en día esto ha cambiado, la participación femenina en el mercado de trabajo ha aumentado y los niveles de educación formal han mejorado, la participación femenina en el mercado de empleo continúa siendo significativamente más baja que la de los hombres, siendo además mayor su precarización y peor su calidad, concediéndoles a las mujeres las tareas más rutinarias, menos creativas y escasamente valoradas alejándolas de los puestos con poder de decisión.⁴⁷

Asimismo, no debemos olvidar que las inequidades de género se reflejan en fenómenos culturales que marcan la vida cotidiana. En el presente contexto el trabajo está incidiendo en la formación de nuevas identidades, estilos de vida y consumo, lo cual se refleja en las relaciones familiares que reclaman la (re)formación del vínculo entre hombres y mujeres en lo público y lo privado y, por ende, de las relaciones de género. Sin embargo, desde el momento que las mujeres comienzan a desempeñarse crecientemente en trabajos asalariados sus tareas se ven acrecentadas así como sus responsabilidades, dado que combinan dichos trabajos con las labores domésticas y reproductivas: *“...es conocido el hecho de que el trabajo asalariado no ha liberado a las mujeres de la realización de las tareas domésticas.”*⁴⁸

Las transformaciones que se han dado tanto a nivel de la familia como del trabajo generan la necesidad de nuevos enfoques en las políticas para que redistribuyan las tareas domésticas y de cuidado y atención de la niñez y la tercera edad. Irene Arriagada y Verónica Aranda.⁴⁹ determinan tres conflictos principales entre trabajo y familia que enfrenta la población, especialmente las mujeres:

- El tiempo, dado que la demanda de un tipo de trabajo impide el cumplimiento del otro.
- La tensión por la obligación de cumplir bien ambos roles. El conflicto ocurre cuando se dan altos niveles de tensión en el cumplimiento de uno de los roles, en la medida que afecta desempeñar la otra función.

⁴⁶ Silveira, S., 2000:3

⁴⁷ Dono, I., Filgueira, F., Santestevan, A., 2003: 5

⁴⁸ González de la Rocha, M. y Escobar Latapí, A. en De la Garza Toledo, E., 2006: 164

⁴⁹ Bárcena, A. en Arriagada, I. y Aranda, V., 2004

- Las diferentes cualidades demandadas por uno y por otro. La tensión se da en situaciones en que existen incompatibilidades entre los comportamientos deseables en los dos ámbitos.

Podemos suponer entonces, que el recurso más usado para sostener esta “doble presencia” es limitar la actividad recreativa y ociosa. Según el informe del INE de 2008 “Uso del tiempo y trabajo no remunerado en Uruguay” se observa que las mujeres dedican 2,5 veces más tiempo al trabajo no remunerado que los hombres, mientras que el tiempo dedicado al trabajo remunerado por ellas es de la mitad que el de ellos.

PERSPECTIVA ANALÍTICA

Desde la corriente metodológica cualitativa, la cual ha recibido diferentes denominaciones como paradigma cualitativo, interpretativo, fenomenológico, metodología etnográfica, naturalista, etnometodológica, se tomará para este estudio la concepción de fenomenología.

La Fenomenología busca conocer la vida de las personas a partir de sus experiencias y vivencias. La “*lebenswelt*”, el mundo de vida, se sostiene de dos proposiciones.

Por un lado, toda vez que algo es observado, alguien observa. Es así que el objeto de estudio de la fenomenología son los fenómenos como se le dan a la consciencia del observador, así como las estructuras mediante las cuales la consciencia construye objetos o ciertos tipos de objeto es objeto de estudio en la Fenomenología. Es decir, importa los significados que el observador asigna a sus experiencias y sus vida cotidiana.

Por el otro lado, para comprender las maneras como los objetos se dan a la consciencia y como esta se constituye, se debe desarrollar la *epoche* fenomenológica. Esta última extrae las características básicas que dan cuenta del objeto para la consciencia, y es necesario romper con nuestra familiaridad, es decir, no apoyarnos en un conocimiento preestablecido.

La descripción fenomenológica es la investigación sistemática de la subjetividad, de los contenidos de la consciencia, mientras que el análisis fenomenológico se apoya sobre una descripción casi ingenua de un fenómeno cotidiano, contado por aquel que lo vivió. A partir de la descripción del hecho el análisis consiste en elevar el nivel de generalidad examinando si ese pasaje es legítimo.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

En esta investigación no se pretende ser representativa de toda la sociedad, sino que busca una real aproximación a una parte acotada de la realidad social, la cual no pretende representarse más que a sí misma. Por lo tanto, el enfoque del estudio es cualitativo.

Este enfoque permite aproximarnos a una realidad específica con alto grado de profundidad y especificidad ya que habilita al investigador a participar activamente al interactuar con los informantes, con los cuales busca mantener una relación natural. El gran desafío de este enfoque es no permitir que influya la posición del investigador en el diálogo, ya que se desea conseguir de ellos explicaciones y discursos completos de los fenómenos a estudiar.

TÉCNICA DE RECOLECCIÓN DE DATOS

La técnica de investigación a utilizar en este estudio es la entrevista en profundidad, a través de la misma se pretende lograr un acercamiento a la población objetivo y conocer el problema de investigación en su integridad. Es así que los datos se presentarán apelando a las palabras y frases de los entrevistados.

La entrevista posee determinadas características:

Por un lado, es flexible ya que la entrevista sigue el acontecer de la conversación, aunque el/la investigador/a en determinados momentos debe conducir al/la entrevistado/a hacia los aspectos relevantes para la investigación.

Por otro lado, es una técnica versátil en el sentido de que durante su aplicación pueden surgir elementos no premeditados en el diseño.

Por último, los datos a ser analizados son que los y las entrevistados/as y entrevistadas atribuyen y los significados que estos tienen para los mismos y las mismas.

Esta técnica obtiene información pragmática de cómo los sujetos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales ya que durante la entrevista los involucrados re-construyen el discurso.

UNIDAD DE ANÁLISIS

El universo de estudio lo constituyen las trayectorias de los y las adolescentes de entre 15 y 17 años residentes en los asentamientos irregulares del Centro Comunal Zonal (CCZ) 10 de Montevideo.

La selección de dicho CCZ se debe a que el mismo presenta una de las mayores cantidades de asentamientos irregulares según el INE – PIAI 2006⁵⁰, y por cuestiones personales tengo fácil acceso a los residentes de dichos asentamientos.

Como ya se ha presentado para este estudio el lugar de residencia es una dimensión central, por lo que se definió por restringir a un solo CCZ. *“Los procesos de fragmentación socioeconómica, acentúan diversas formas de segregación urbana y estimulan profundos cambios en las pautas culturales y estrategias familiares contribuyendo a la emergencia de situaciones de vulnerabilidad y de riesgo social, que particularmente afectan a niños y jóvenes”*⁵¹. Específicamente estos asentamientos están ubicados en las periferias centro-este de la capital, siendo casi rurales, lo cual acentúa la segmentación y el asilamiento social, obstaculizando la movilización de activos dentro y fuera de cada asentamiento.

BITÁCORA DE CAMPO

Las entrevistas se comenzaron en mayo haciendo una pequeña aproximación al problema de investigación mediante encuentros con quienes entiendo son los principales representantes del tema a nivel nacional: el Instituto Nacional de la Juventud (inju) del Ministerio de Desarrollo Social, y la Unidad de Empleo Juvenil del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

⁵⁰ <http://www.ine.gub.uy/piai3/presentacion.pdf>

⁵¹ www.fcjs.edu.uy/vconmedio/PRO/AS.htm

Luego de conocer algunos de los intereses de los representantes de dichas instituciones sobre el tema se ajusta la investigación y planifica la pauta para comenzar las entrevistas a las y los adolescentes.

Entre los meses de julio y septiembre se realizan 16 entrevistas a adolescentes, pero por problemas con la tecnología solo 12 quedan registradas, por lo que sobre estas 12 se va a trabajar.

De los 12 entrevistados de 4 asentamientos irregulares del CCZ 10 de Montevideo 4 son hombres y 8 son mujeres ya que las adolescentes son más abiertas a querer entrevistarse que los varones de su misma edad, y esto facilita el análisis desde la perspectiva de género. A su vez 3 de ellos trabajan y estudian, 2 sólo trabaja, 4 sólo estudian y 3 no trabajan ni estudian según sus propias declaraciones.

En cuanto al lugar de las entrevistas fue en sus casas, en algunos casos se logró la privacidad necesaria durante toda la entrevista, en otros se presentan interrupciones y en otros hubo compañía durante todo el diálogo.

ANÁLISIS DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

Como ya fue mencionado anteriormente la presente investigación pretende indagar acerca de las referencias identitarias y las vías de integración social de adolescentes que viven en asentamientos irregulares del CCZ 10 de Montevideo. De tal manera se trabajará analizando las diferentes dimensiones que surgieron en las entrevistas: el asentamiento, el trabajo, la educación, el ocio y el género.

Referencias identitarias y vías de integración social:

Si bien en la literatura sociológica se habla del Trabajo y el Estudio como las dos principales vías de inclusión social los y las jóvenes entrevistados/as reconocen al Trabajo como la principal vía de inclusión social, la misma es en algunos casos la única vía que los mismos plantean. Si bien el estudio es destacado también en muchos de los discursos, éste se presenta en relación al Trabajo siempre, reconociéndolo como un medio (tal vez el principal) para conseguir trabajo. El estudio además es una estrategia utilizada y reconocida por los y las entrevistados/as para conseguir un trabajo de calidad, un trabajo decente. Este hecho de que los y las jóvenes no reconozcan al estudio como una vía de integración en si misma parecería estar relacionado con el hecho de que los mismos no reconocen al aprendizaje como un valor en si mismo, quedando subrogado a la certificación. A su vez, el Trabajo adolescente es también un fin y un recuso ya que los y las jóvenes reconocen sus trabajos actuales como puentes para futuros trabajos, entendiendo la importancia que tiene el currículum, los contactos y la experiencia.

El asentamiento es otra dimensión a analizar. El mismo es el contexto donde viven los y las entrevistadas representando un marco de referencia para los mismos y las mismas. Éste es entendido como una comunidad local, con sus propios hábitos, sus propias historias y sus propios valores que pueden ser o no compartidos con el resto de la sociedad u otras comunidades locales. Es así que la delimitación del espacio local no constituye un dato obvio de la realidad ni un acuerdo tácito entre diferentes actores, sino

que es una comunidad que se da a partir de las interacciones y las representaciones que se hace de sí misma y del exterior.

Conocer lo que los y las jóvenes hacen en su tiempo libre también es fundamental ya que sin duda los intereses de las personas pueden dar una pauta importante sobre las vías de integración social y sus referentes. Esto puede ser por vías que utilizan actualmente o que pueden ser utilizadas en un futuro, así como reconocer así los referentes pares y a quienes toman como referencia para sus acciones. Se hace aquí imprescindible aclarar la diferencia entre tiempo libre y ocio ya que por tiempo libre se entiende todo el tiempo que está fuera del trabajo o el estudio, pero quedan si implicadas otras tareas no disfrutables y otras responsabilidades. El ocio específicamente son las actividades que se hacen por el mero placer de disfrutarlas. Esta distinción se hace importante ya que las tareas domésticas por ejemplo no entran dentro de la categoría de ocio ya que las mismas connotan una responsabilidad para los y las jóvenes aunque si ellos identifican que las realizan en su “tiempo libre”. Asimismo, el ocio se define muchas veces por oposición al trabajo. De hecho, con el advenimiento de la modernidad entre otras cosas se separa el trabajo del ocio quedando denigrando al segundo frente al primero. Esto ha llevado a tal punto que comúnmente el ocio es entendiendo como tiempo perdido e improductivo, cargado de valoraciones negativas.

Por otro lado, el género será analizado como una dimensión que transversalmente afecta a las vías de integración social. Con el advenimiento de la modernidad y el pasaje de los pequeños talleres al trabajo fabril se rompe con el papel del hogar y la familia como unidad de producción, separando el trabajo lucrativo del doméstico siendo el primero remunerado y el segundo no. De tal manera se vive un proceso por el cual el llamado trabajo doméstico pasa a ser tareas domésticas y no es considerado trabajo al no ser remunerado. De hecho como será visto en el apartado de “Trabajo” específicamente, muchas de las entrevistadas cumplen con las tareas domésticas a modo de Trabajo, ya que les lleva una responsabilidad y competencias específicas, pero esto no es considerado como tal ya que no era remunerado. A su vez, el género cumple un rol fundamental en cuanto a las referencias identitarias, ya que en más de un momento se puede vislumbrar como las madres y las mujeres del hogar o la familia son quienes representan modelos a seguir para quienes fueron entrevistados y entrevistadas.

A. El asentamiento

El asentamiento como “comunidad local” tiene otra connotación distinta que como espacio territorial, no se reduce a eso. Los entrevistados hablan del asentamiento como un ámbito de interacciones cotidianas, un espacio donde conviven, trabajan, aprenden. El mismo representa un entorno en el que los y las adolescentes socializan de hecho, por lo que se analizará las influencias de sus dinámicas culturales en los y las entrevistados/as.

Se pudo distinguir entre los y las jóvenes que reducen todo su espacio de socialización al asentamiento y quienes salen del mismo por alguna actividad regular (estudio o trabajo).

A partir de los datos, entonces, se distinguen dos vínculos distintos con el asentamiento: identificación y el de alteridad.

La identificación está asociada a algunas subdimensiones

a) *Conformación de una red de inclusión secundaria.* el asentamiento como comunidad local aparece como espacio de socialización. Con quién viven, y sus familias son un ejemplo a seguir, son a quienes refieren para identificarse y para asemejarse siempre destacando los aspectos más positivos de los mismos. Incluso prevalece sobre las primarias (educativas). Esto refuerza la identificación

“ ... A mí me gustó siempre ser una persona humilde, reconocida, una persona que todo el mundo pase y te salude. Como mi madre, que todo el mundo la aprecia un montón...” (Nicolás, Los Sueños, 17 años)

b) *El asentamiento como una vía de integración a la actividad económica.* Lo primero a destacar respecto a este punto son los trabajos que nombran los entrevistados como posibles en un futuro, llamando la atención el marcado predominio de lo conocido o lo “natural” dentro del entorno en el que se encuentran: carpintero, militar, peluquera, niñera, cocineros, costurera, etc. siendo todos oficios vistos y conocidos por ellos dentro del asentamiento. Esto da una clara pauta de reproducción social ya que la actividad económica es la dimensión más simbólica en cuanto a la reproducción o ruptura social, ya que al reproducir dichas actividades se reproducen las relaciones de producción a menos que haya cambios dados a nivel más macro donde se cambie la superestructura. Incluso, lo que luego veremos que

buscan un cambio de sus condiciones actuales, también se plantean actividades económicas que tienen como referentes las actividades que han conocido en este espacio donde transcurrió su infancia y su adolescencia, este entorno inmediato, las que proyectan muchas veces buscando cumplir otro rol en las mismas. Por ejemplo ser militar pero técnico (mecánico de aviones) o trabajar con la construcción, pero ser ingeniero industrial mecánico. Además, lo que llama la atención con esto es que lo que se busca no es un cambio en las relaciones de producción, sino un cambio de posición individual dentro de estas relaciones ya establecidas. Esta evidencia indica que no solo se identifican con el asentamiento quienes permanecen en él y construyen su plan de futuro allí sino que el asentamiento llega a ser referente incluso para aquellos que quieren trascender esta situación.

c) *Vía de aprendizaje informal.* Para cierto grupo de jóvenes, quienes permanecen más dentro del asentamiento, el estudio no es una prioridad, ya que el oficio que quieren ejercer lo pueden aprehender de otras fuentes y formas que no sean la educación formal, dándole un gran valor al proceso informal de aprendizaje:

*“(N) - Me gusta sí, a mi me gusta la carpintería. Yo estaba estudiando carpintería en la UTU, estudié tres años en la UTU. En esta última que fui pasé de módulo y después no fui más
(T) - ¿Y por qué?
(N) - Porque no... muchas cosas
(T) - ¿Qué pasó?
(N) - Además siempre lo mismo, ya sabía lo que era”
(Gabriel, 17 años. Los Sueños)*

Esto denota una clara identificación con el asentamiento de este grupo de adolescentes, la misma es tan fuerte que puede llegar a quebrantar los lazos con el exterior.

d) *Sentimiento de estabilidad.* Son varios quienes plantean que el mudarse ha perturbado, por ejemplo, la continuidad de sus estudios. Esto puede deberse al sentimiento de pertenencia a un determinado ambiente y la pérdida de esa referencia desmotiva al punto de abandono o pausa en la formación. Esto también refuerza la identificación con el asentamiento.

*“(T) - ¿Por qué fue que repetiste?
- Porque tenía muchos problemas... (silencio), me quedaba muy lejos el liceo, tuve que dejar de ir y ta, repetí.” (Anthony, Manga, 16 años)*

e) *Dependencia familiar.* En muchos casos las referencias parecerían ser reducidas al campo de la familia, ya que son varios los que plantean no tener amigos del barrio o directamente no tener amigos argumentando que solo se puede confiar en la familia. De esta manera se genera un aspecto perverso de la identificación viendo al externo como enemigo de manera que si bien se entiende que existen dinámicas barriales y que el asentamiento es entendido como un lugar de pertenencia y de referencia al hablar del mismo se plantea mucho rechazo también. Esto puede interpretarse como la no "conciencia de clase", pero no en el sentido marxista clásico de las relaciones de producción, sino más bien desde el punto de vista de la poca solidaridad entre vecinos para poder lograr ciertos propósitos.

*“(T) - ¿Quiénes dirías que son tus amigos?
(G) - Mis primos y mis hermanos nomás. Amigos no
hay nadie”
(Gabriel, Los Sueños, 17 años)*

De esta manera, los referentes que hasta el momento se presentaron como positivos pueden vivirse negativamente sintiendo al entorno inmediato y la familia como una “burbuja protectora” en medio de un contexto amenazante.

*“No, acá no quise estudiar, no me gusta. Pasan
muchas cosas en la calle y prefiero pasar en mi casa y
no que pase algo afuera” (Fabiana, Manga, 17 años,
oriunda de Paso de los Toros, Tacuarembó)*

Así la identificación pasa a tener consecuencias perversas prevaleciendo las dinámicas aisladoras de las integradoras.

Por otro lado, algunos y algunas adolescentes plantean las esperanzas de mudarse e irse del barrio prevaleciendo en ellos el vínculo de alteridad. Los mismos justifican este sentimiento de con diversos motivos, entre ellos el independizarse o el de progresar:

*“Pero no me gustaría vivir cerca de casa, porque
tendría a mamá cerquita, tendría... es como que
necesito determinada independencia... Ya mis padres
no me ponen demasiadas reglas ni nada, no me privan
de determinadas cosas, pero por el hecho de que no
me gustaría ser una preocupación constante para mi
mamá de ¿habrá comido?, ¿habrá lavado la ropa?,
¿habrá esto?, y va hasta casa me golpea y me
pregunta ¿lavaste?... y es como que ta...”
(Alejandro, 3 de enero, 16 años)*

"No, no, en un asentamiento no. No es una deshonra ¿no?, vivir en un asentamiento, pero te digo que no, no me gustaría, yo quiero algo mejor."
(Jimena, de enero, 17 años)

En síntesis, como ya fue explicitado previamente en la presentación del problema, la construcción de la identidad es un proceso que se va gestando a partir de las interacciones con los demás, y se puede observar a través del discurso de quienes fueron entrevistadas/os, la gran determinación que tienen los familiares más cercanos a la hora de conformar la identidad para estos/as jóvenes. Esto se puede observar por todas las referencias que hacen los y las adolescentes a sus madres y padres a la hora de tomar decisiones, así como también por las proyecciones que hacen a un futuro, demostrando querer asemejarse a los mismos planteándose trabajos similares.

Esto de querer reproducir la misma actividad económica que ya reconocen en su entorno puede deberse como ya fue mencionado a la importancia que se le da a los referentes identitarios de estos y estas jóvenes, como a la seguridad que da el mantenerse dentro del ámbito de lo conocido. A su vez esto tiene diversas consecuencias, el mantener y reproducir las mismas relaciones de producción puede significar la mantención de la situación de vulnerabilidad. Esto además se vería acentuado en caso de que los y las adolescentes no completasen sus estudios formales obligatorios dándole mayor validez a los conocimientos informales y de aprendizaje por repetición más que por conocimiento teórico. Esta preferencia por los oficios conocidos también puede deberse a pocas expectativas de cambios en la situación actual, o a una demostración de la no búsqueda de los mismos.

Por otro lado hay otra visión a futuro y es justamente dada por oposición al presente. Existen quienes se esfuerzan por estudiar y mantener cierta estabilidad laboral en búsqueda de que la misma le permita continuar con los estudios y especializarse para así salir de la situación actual para mejorar sus condiciones socio económicas. Este grupo de jóvenes se identifica con el esfuerzo de sus padres y a partir del reconocimiento del mismo es que se plantea un cambio respecto a sus progenitores brindándole un alto valor a los estudios formales y al trabajo.

B. Trabajo

A partir de las entrevistas realizadas se puede deducir que los y las adolescentes se vinculan con el Trabajo a través de dos grandes escenarios: la necesidad y la desinformación.

Para comenzar, los y las jóvenes parecerían emprender el mundo del trabajo por necesidad económica, y la forma de hacerlo es a través de familiares o conocidos del barrio. El acceso al primer trabajo refuerza el rol preponderante que tiene el entorno para estos y estas jóvenes.

"Porque una amiga mía está haciendo un curso y me preguntó y yo se los estoy cuidando"
(Gabriela, Las Palmeras, 16 años)

"(T) - ¿Cómo conseguiste el trabajo?"
(A) - Por mi padre, él también trabaja de eso"
(Anthony, Manga, 16 años)

Los y las entrevistadas revelan que la principal razón por la que comenzaron a trabajar es por la remuneración, y quienes no comenzaron aún plantearon no tener la necesidad económica de hacerlo. Quienes si lo hacen plantean la necesidad de hacer aportes al hogar de origen, de independizarse y/o de consumir bienes suntuarios.

Los aportes al hogar son muy valiosos para quienes trabajan remuneradamente argumentando que esto mismo además les ha permitido cambiar de rol en el hogar pasando a ser más protagonistas en las decisiones a tomar.

"... es como bastante más cómodo para mi mismo, y también me da otro papel dentro de mi casa; o sea, ponele que antes mi madre me daba plata para ir a tal lado, ahora yo le presto plata a mamá para que... y después la devuelve y es como que ta, me siento mucho más participativo de... participo más en otras decisiones también..."
(Alejandro, 3 de enero, 16 años)

Por otro lado, la necesidad de independencia es también muy fuerte para los mismos y las mismas ya que la remuneración les permite por ejemplo continuar con los estudios, salir con amigos, y/o tomar decisión de cómo gastar su dinero.

"(T) - Y la plata que ganas, ¿es para algo en particular?"
(J) - No, yo me pago los estudios, si porque en el liceo me piden muchas cosas, entonces ta, me compro yo.

Mismo me compro calzado, ropa, cuando tengo que ayudar en alguna cuenta o algo a mi madre la ayudo, no me hago problema ninguno... y ta, y después para salir o algo, viste que siempre algo nuevo se me ocurre..."

(Jimena, 3 de enero, 17 años)

La necesidad de disponer de ciertos bienes lujosos es parte de pertenecer a la sociedad del consumo. En esta sociedad del consumo poseer determinados bienes que podrían ser ostentosos es una forma de "igualarse o integrarse". Es así que muchos jóvenes sienten la necesidad de tener ciertos bienes como podría ser celulares último modelo, ropa de marcas reconocidas u otro tipo de bienes que puedan ser visibles a los demás.

Estas metas u objetivos socialmente aceptados por y para los y las entrevistadas no siempre son compatibles con las reglas y normas establecidas socialmente, lo que lleva a buscar otras salidas como puede ser el trabajo infantil y adolescente, el trabajo informal u otro tipo de conducta "anómala". Es así que la necesidad de trabajar ha llevado a que la mayoría de los y las adolescentes trabajen en situaciones que pueden ser difíciles y complicadas, ya que son pocas las condiciones que los mismos ponen a sus empleadores. Esto ha llevado a la precarización de sus trayectos laborales.

"¿El trabajo que más me gusta? ... ¿el qué más me gustó hacer?... El trabajo de la fábrica de ropa está bastante bueno. Está bastante bueno porque ta, trabajo adentro (risas), trabajo adentro que es cosa muy importante, ta (...) me dejan escuchar música mientras lo hago, me dejan ponerle una pausita para un café. Entonces ta, me siento bastante cómodo donde estoy trabajando. Trabajar con mi tío y eso me sentía bastante cómodo, pero ta, tenía que trabajar afuera, tenía que trabajar el domingo – sábado y domingo (...) y todos pasaban para la playa y yo estaba cortando el pasto muerto de calor (...) en invierno hace mucho frío. Y ta, el trabajo de la construcción con mi padre era mucho esfuerzo físico..."

(Alejandro, 3 de enero, 16 años)

El trabajo formal tampoco parece ser un valor para los entrevistados, de hecho el trabajar de manera formal o informalmente no parece ser un cuestionamiento siquiera para ellos y ellas. Efectivamente, solo quien tiene un trabajo formal, con permiso de

menor, aunque esto no haya sido su iniciativa sino que se lo exigieron en un trabajo anterior, considera que es importante la dimensión de derechos del trabajador.

"Ahora bien, me están pagando más. Trabajo 6 horas, no más porque soy menor."
(Jimena, 3 de enero, 17 años)

Sin embargo el resto no siente el trabajo formal como una obligación, y mucho menos como un derecho:

"(T) - ¿Y nunca te dio ganas de pedir para estar en caja?"
(A) - Y no por el hecho de que o sea, es como que yo le debo pila a él. Le debo un favor bastante grande por el hecho de que yo ni cumplo un horario fijo, ni tampoco... yo voy ahí y ta, el me da trabajo porque ta, por darme una mano, porque es más una amistad lo que tenemos con el que una relación patrón-empleado." (Alejandro, 3 de enero, 16 años)

Los y las adolescentes no ven una clara motivación por la cual sacar el carné de trabajo, por lo que prefieren no hacerlo. Nuevamente queda a la vista la remuneración como objetivo máximo y razón de ser del Trabajo. Esto es reflejado en el utilitarismo que le dan al Trabajo, dejando de lado, las protecciones y regulaciones existentes por parte del Estado.

Asimismo, al ser ilegal el trabajo que desempeñan, y lo que hace el empleador, se sienten en deuda con éste, y así se refuerza el "poder" que tienen los empleadores sobre los trabajadores, el cual ya se ve aumentado por el hecho de no estar reglamentado el trabajo.

Este tipo de situaciones ha llevado a los y las jóvenes a una desidentificación con el Mundo del Trabajo, reduciendo al mismo al utilitarismo de la remuneración por la venta de la fuerza productiva, en palabras de Marx a la alienación, el trabajo abstracto, y no el concreto. El Trabajo no es entendido por los mismos como un espacio de formación, ni de intercambio, y mucho menos de derecho, sino más bien como se entendía el concepto de Trabajo en su génesis, como sacrificio y esfuerzo.

"... Pero a mí me dijo una anciana, "vos siempre tenés que empezar de abajo para llegar a lo alto, nunca quieras empezar en lo alto porque vas a llegar abajo". A mí no me importa de qué me pongan, igual que me pongan de reponedor de supermercados o a barrer las calles. Otro oficio que a mí me sirve es

barrer las calles, porque yo estoy acostumbrado, pero siempre empezar de abajo. Yo no puedo empezar en lo alto porque no tengo capacidad de trabajo para empezar metiéndome en un restaurante porque no sé nada. Tampoco estudié para eso. Yo sé que barriendo o reponiendo productos en un supermercado, que son trabajos chicos que en esos tenés que saber algo. Son cosas que tenés que ir aprendiendo..." (Nicolás. Los Sueños, 17 años)

Sin embargo, a pesar de este proceso de precarización, se puede destacar como a través de la llamada Vocación si se genera identificación de los y las adolescentes con el Mundo del Trabajo. O sea, si bien en estos momentos los mismos y las mismas no se identifican con el Mundo del Trabajo a futuro si encuentran una identificación y esto es a través de su Vocación.

"Y además yo soy técnica en computadoras, hice un curso en la escuela MaPa tengo un diploma de técnica en computadora y todo, y para trabajar allá en el Latu, o irme para afuera a trabajar, a arreglar las computadoras afuera y todo, allá porque me pagan todo tengo que tener 18 cumplidos pero tengo que tener hasta 4º, ¿viste?; y es por uno de los motivos también por los que estoy trabajando, porque quiero seguir, porque no es un curso solo, me falta todavía técnica en redes, todo, y esos estudios me los quiero pagar yo."
(Jimena, 3 de enero, 17 años)

Se puede observar como la identificación con el oficio puede llegar a tal punto que aunque no se ejerza en el trabajo el oficio los y las jóvenes si se identifiquen como tales.

Estas y estos jóvenes igualmente reconocen otros atributos del Trabajo, no sujetándolo a la remuneración, y destacando por ejemplo el reconocimiento del mundo adulto y el crecimiento del capital humano.

"Me gusta trabajar porque consigo muchas amistades en el laburo, también consigo plata para comprarme cosas, para aportar a la casa, también me gusta"
(Anthony, Manga, 16 años)

Sin embargo, hasta quienes mayores beneficios encuentran identifican ciertas dificultades que también representa el Trabajo:

"...A mí no me gusta trabajar, a nadie le gusta trabajar creo, pero lo hago porque me gusta los

beneficios que tiene. O sea, para mí es un embolo estar ahí metido todo el día y mis amigos están todo el día de joda y eso y me gustaría ponerle estar toda la tarde con mi novia tomando mate con mi novia, o estar en mi casa con mis hermanos mirando tele..."
(Alejandro, 3 de enero, 16 años)

Por otro lado, a partir de los datos se pudo identificar que las y los jóvenes presentan un alto grado de desconocimiento de sus derechos y deberes para integrarse al Mundo del Trabajo. En cuanto a sus derechos esto en partes ya fue presentado con la precarización laboral y la informalidad en la que trabajan, sin embargo en la definición que los y las entrevistadas presentan de Trabajo esto también puede ser reconocido. La definición dada y construida por la mayoría de los entrevistados, especialmente quienes están en total desidentificación con el mundo del trabajo, es de considerarlo como empleo, remunerado y para quienes son mayores de 18 años. A continuación se analizarán cada una de estas sub categorías.

○ *Tareas no remuneradas.* Cabe destacar que nadie considera trabajo las tareas que no son remuneradas. Quienes no estudian ni trabajan responden "no hago nada" aunque cumplan con las tareas del hogar: si la tarea que desempeñan es remunerada le llaman a esto Trabajo:

*"(T) - ¿Y qué haces vos?
Madre de Fabiana (M) - Por ahora nada
(F) - Por ahora nada
(T) - ¿Qué quiere decir nada?
(F) - No trabajo, no estudio y por ahora me paso en mi casa.
(...)
(T) - Me dijiste que ayudabas en tu casa, ¿qué haces ahí?
(F) - Limpio, friego, la ropa en la lavadora, lavo los pisos. Ahora porque se está haciendo este piso, sino ya tendría todo limpio. Allá adentro lavo el piso de la cabaña, hacer las camas, barrer y ta pronto."
(Fabiana, Manga, 17 años)

"(T) - ¿Eso era un trabajo?
(C) - Y sí, porque me pagaba y yo tenía que hacer las cosas"
(Camila, Manga, 16 años)*

Esta asociación de remuneración y Trabajo se asocia a la definición mercantilista de Trabajo donde el mismo es entendido como la venta de la fuerza productiva. Este tipo de vínculo con el Trabajo desvaloriza otras subcategorías importantes tomadas hoy

en cuenta como el crecimiento profesional, el capital humano y social, o las tareas domésticas y de cuidados necesarias para el sustento de los hogares por ejemplo. Sin embargo, no son tomadas en cuenta las responsabilidades y competencias básicas que estas tareas conlleva. Claramente el no reconocimiento de las tareas no remuneradas como Trabajo es una vulneración a los derechos adquiridos por quienes cumplen con estas tareas.

o *Mayoría de edad*. A su vez muchos consideran que el Trabajo (el recién definido Trabajo) es un derecho exclusivo para los mayores de 18 años.

*“(T) - ¿Y pensaste en buscar trabajo alguna vez?
(D) - No, todavía no. Un día antes de que cumpla 18 sí.”
(Daiana, 3 de enero, 15 años)*

Este punto es clave, ya que al no conocer la legislación vigente y la posibilidad de sacar el carné de trabajo muchos de los y las adolescentes se autoexcluyen del Mundo del Trabajo y/o lo hacen de manera informal.

o *Distinción entre Trabajo y Empleo*. Si bien es común la confusión de estos términos en su uso cotidiano, es fundamental realizar una distinción entre los mismos, ya que los vínculos sociales que se generan⁵². Algunos/as de los y las entrevistados/as argumentan que es Trabajo cuando se percibe una remuneración fija por mes, se tiene un jefe, se encuentra inscripto en la seguridad social (BPS, FONASA) y se cumple un horario establecido, lo que en realidad se define como empleo dependiente.

*“(T) - ¿Por qué por suerte? (Falta poco para cumplir
18 años)
(N) - Porque sí, así me pongo a trabajar (...)- Más
que yo laburo desde los 8 años. Desde los 8 hasta
ahora, los 17, vengo laburando. Y siempre mi laburo
ha sido con la leña, con el carro, o la basura, siempre
con algo, o haciéndole changas a la gente. Nunca un
oficio que esté seguro en una caja, es otra cosa.”
(Nicolás, Los Sueños, 17 años)*

Esta definición de Trabajo como Empleo por un lado descarta la posibilidad de comenzar nuevos emprendimientos u otras formas de Trabajo que puedan ser más creativos y por otro asienta a los jóvenes en su autopercepción de las relaciones de producción como los empleados, quienes venden su fuerza de trabajo a otro por

⁵² Cabe destacar que para los menores de 18 años en Uruguay lo que está regularizado es el empleo.

remuneración, quedando a merced del empleador. Aquí nuevamente el derecho a la autogestión y el emprendimiento quedan totalmente excluidos.

Finalmente, en cuanto a los deberes también hay desconocimiento. La ley impone que es obligatorio el estudio hasta ciclo básico, pero de los entrevistados solo dos lo tienen finalizado teniendo todos ya edad suficiente para haberlo culminado. Asimismo, el Trabajo tampoco es entendido para la mayoría como un deber para con la sociedad, sino más bien como fue presentado anteriormente como un medio para satisfacer necesidades ya sea presentes o a futuro. Mismo, para quienes han formado o están formando su identidad laboral, el trabajo es experimentado desde una posición individualista, donde lo que se busca y a lo que se apunta es a un crecimiento personal y no a hacer cambios sociales o comunitarios.

C. Educación

Los jóvenes entrevistados se sienten muy alejados del mundo educativo, no sienten que el mismo responda a sus necesidades ni a sus intereses. Es así que muchos abandonan el sistema educativo, y otros lo continúan, pero argumentando y explicitando que la razón por la que estudian es por la certificación, y no por otra razón.

La certificación tiene gran importancia para los y las jóvenes ya que les brinda tanto reconocimiento externo (es obligatorio terminar el ciclo básico, es reconocido en el mundo del trabajo, reconocimiento del mundo adulto, etc.), como interno (los y las jóvenes lo resaltan como necesario “para ser alguien en la vida”).

*“(T) - Y ¿por qué estudias?
(A) - Porque no me queda otra (risas). Si no estudio
no soy nada” (Anthony, Manga, 16 años)*

De hecho, de quienes se encontraban estudiando dentro del sistema formal al momento de ser entrevistados, muchos habían dejado de hacerlo en algún momento retomando al mismo por necesidad de certificación.

*“Y te voy a ser sincera, no me gusta estudiar, no es mi
estilo, yo prefiero trabajar mil veces, y ayudar acá en
casa, pero como yo veo que cada vez se complica más
¿viste?, con el tema del estudio... por lo menos hasta
tercero o cuarto...”
(Jimena, 3 de enero, 17 años)*

Esto demuestra la importancia que tiene la certificación en la sociedad de hoy, el reconocimiento que conlleva para todos los integrantes de la misma, ya que los y las jóvenes plantean que ésta es necesaria “para ser alguien en la vida”. Esta certificación de la educación formal en su más estricto sentido es entonces el reconocimiento de la aprehensión de ciertos conocimientos y ciertas conductas que la sociedad considera son necesarios para desempeñarse correctamente en un trabajo e integrarse en la sociedad.

Sin embargo es claro también como los universos simbólicos de trasfondo impartidos por la educación formal divergen en su contenido de los que tienen los y las adolescentes aprehendidos fuera de este espacio.

Asimismo, para quienes la certificación no es importante simplemente dejan los estudios ya que consideran con los conocimientos aprehendidos de espacios no formales (prácticas laborales informales por ejemplo) son suficientes como fue presentado en la dimensión de Asentamiento

Por otro lado, durante la investigación se pudo constatar que esta visión de las Escuelas Técnicas como una “*second chance system*” prevalece en la visión de estos jóvenes, ya que todos los que de hecho estudiaban en espacios formales lo hacen en el marco del CES, y quienes no lo hacen revelan una preferencia hacia CETP argumentando que la misma es más práctica y menos teórica.

“No, yo no estudio, me gusta más la UTU porque te enseñan oficios y todo eso” (Gabriel, Los Sueños, 17 años)

A su vez, es importante destacar los inconvenientes que presenta el sistema formal de educación desde el discurso de los y las adolescentes: la cantidad de asignaturas y el cambio constante de docentes es reconocido como una dificultad para la adaptación de los y las jóvenes al sistema.

“... no me concentraba en el estudio... para mí fue un cambio muy grande de la escuela al liceo...pero, no me concentraba, me parecían muchas materias, me volvía loca, no, no, no me gustaba... es un cambio muy grande... y el cambio de profesores, y todo, en el día tenía 5 o 6 profesores, y ta, no me acostumbraba...”

(Jimena, 3 de enero, 17 años)

De hecho el Programa Aulas Comunitarias ha sido resaltado como muy positivo por los y las entrevistados/as ya que la propuesta enmienda algunas de las dificultades anteriormente mencionadas.

"Hago las materias de liceo, pero a nosotros nos dividen las materias. Nos hacen hacer la mitad de las materias de principio de año hasta agosto y las otras mitades de agosto a diciembre." (Camila, Manga, 16 años)

Por otro lado, los turnos parecerían presentarse como otro obstáculo, ya que muchos/as de los/as entrevistados/as alegan haber dejado los estudios porque no obtuvieron turno de preferencia, que si bien parecería ser una excusa se repite la preferencia por el turno matutino. Esto, entiendo, se debe a que el turno de la mañana es más fácil de mantener en la rutina ya que deja el resto del día libre para poder disfrutar del tiempo libre, trabajar o ayudar en los quehaceres del hogar, asimismo es el que connota una mayor responsabilidad, ya que implica madrugar, pero esto puede facilitar la rutinización del hábito

"Yo quería que me tocara de mañana, y ta, y como me tocó de tarde no me gusta ir nunca"
(Lorena, 3 de enero, 16 años)

Otra de las dificultades que mencionan son los problemas de inseguridad, el miedo que les genera el ir al centro educativo y que les pase algo.

"Sí, lo que pasa es que hay liceos que son muy... ahora no están todos los liceos iguales, son todos... hay muchos relajos, muchas peleas, llevan armas y venden drogas"
(Camila, Manga, 16 años)

Estas dificultades están todas muy asociadas al cambio estructural de Primaria a Educación Media donde ya no hay una maestra única y referente, sino que son muchos los profesores quienes dan su clase y se van ya que probablemente tengan otro Centro donde también imparten clase. De tal manera los jóvenes no tienen a nadie fijo con quien contar ni tampoco nadie que les haga seguimiento. En vistas de éste problema se crearon nuevos roles educativos en Educación Media como profesores referentes por ejemplo. A su vez, estas dificultades están asociadas a la masividad en los Centros Educativos, perdiendo así el sentimiento de pertenencia y de protección que es brindada en los Centros más pequeños por el hecho de conocerse entre todos y así protegerse.

Con todo esto, se hace un poco más visible a la deserción del Sistema Educativo Formal como un desencuentro entre la oferta educativa y las aspiraciones personales de los y las adolescentes. Por un lado el desencuentro en las formas: los turnos, la cantidad de asignaturas, los cambios de profesores, la superpoblación, y el “descontrol” que presentan los Centros Educativos. Por otro el desencuentro en los contenidos, el hecho que los y las adolescentes solo rescaten el valor de la certificación para hacer los estudios no es menor. Si la socialización primaria (la familia) y la secundaria (el centro educativo) no van en la misma línea o no se acompañan se genera un desequilibrio y fácilmente prevalecerán los valores e ideas de la socialización primaria a la secundaria provocando esto la desafiliación al Sistema Educativo Formal. De hecho, esto ya fue anunciado en la dimensión “Asentamiento” donde se describió al mismo como una vía de aprendizaje informal y a veces más y mejor valorada que la formal por los y las jóvenes.

Para los y las jóvenes entrevistados/as los espacios no formales de educación se presentan en un lugar central ya que o participan actualmente de algún centro educativo no formal, o es manejado como opción de estudio a futuro, o han participado del mismo durante un tiempo en el pasado:

*“En el CECAP. Queda por el Centro. Quería estudiar
cocina, pero no entré tampoco.”
(Gladys, Los Sueños, 16 años)*

Lo que destacan de estos espacios como beneficioso es la inserción laboral y la practicidad que presentan. Al ser cursos más cortos y enfocados directamente al mundo del trabajo los y las jóvenes encuentran esta alternativa viable para la integración al mercado laboral ya que encuentran la falta de teoría como una fortaleza de este tipo de educación. Además, al ser espacios organizados y sistémicos brindan certificación a los participantes, lo cual para los jóvenes es central ya que esto les otorga el reconocimiento necesario para el mercado laboral.

*“Hago cafetería y todos los años hago talleres, en el
mismo consejo, y ahí me sacan trabajando y me
enseñan todo lo que hay y a mí me re gusta.”
(Daiana, 3 de enero, 15 años)*

Estos Centros Educativos, en el común de los casos son de carácter local y/o con enclave territorial, lo que indica que si bien puede que tengan un programa general, el

mismo apunta a ser adaptado a cada comunidad para tener mejor adecuación a las necesidades e intereses de los y las estudiantes. Asimismo, este enclave territorial, también facilita el diálogo con las familias de los y las adolescentes de manera que se puede atenuar y amortiguar el desequilibrio entre las formas de socialización primaria y secundaria poniéndolas a trabajar en conjunto. Este punto es clave para comprender por qué este tipo de Educación tiene mayor aceptación por parte de los y las entrevistadas, ya que es marcada la diferencia existente en el interés hacia este tipo de Programas respecto a los Espacios Formales de Educación.

Lo que es llamativo que presentan muchos en común más allá de si se encuentran o no estudiando en espacios Formales o No Formales de educación es el interés hacia la informática. Son varios que destacan la computación como una de las asignaturas preferidas, o mencionan cursos que han hecho, están haciendo o piensan hacer para mejorar y/o profundizar sus conocimientos en la materia. Esto no es menor, ya que la computadora, a través de internet permite de alguna manera aunque no física salir del mundo donde viven y vivir otro además de relacionarse con mucha gente que de otra manera sería más costos tanto por la lejanía física como por la social. Esto puede ser a través de los juegos, la multimedia o la búsqueda de información.

"La computadora... estoy todo el día en la computadora (risas)" (Paula, Manga, 15 años)

Finalmente, la Educación Informal constituye el primer tipo de educación con la que interactuamos y por tal es de las más fuertes y persistentes. Además esta forma de educación es parte de la llamada primera socialización. Sobre este tipo de educación los y las entrevistadas no reflexionan de manera consciente ni manifiesta, ya que la misma es aprehendida de manera más natural y muchas veces no es tomada en cuenta. Sin embargo, como ya fue mencionado en el apartado de Trabajo, quienes no estudian en espacios Educativos Formales o No Formales dicen no hacer nada. Sin embargo, este tipo de educación está presente en todos lados, para quienes trabajan por ejemplo muchas veces practican el oficio sin haber estudiado formalmente nunca para ejercerlo, o mismo en las tareas cotidianas del hogar nunca se estudia la manera de desempeñarse, pero sin embargo si se sabe y es a través de esta vía que se aprende. Sin embargo esto no se reduce al mundo laboral, ni a este tipo de tareas. De hecho, como fue mencionado anteriormente, este tipo de educación es hasta a veces más y mejor reconocido por los y

las adolescentes que el sistema formal de aprendizaje. La persistencia e importancia de este tipo de aprendizaje para ciertos oficios es tan grande que CETP ha implementado el Programa Acreditación de Saberes donde mediante pruebas los y las estudiantes pueden hacer reconocer los conocimientos adquiridos de la práctica, y que estos sean aprobados y aceptados por el subsistema.

En suma, se puede observar que los estudios para los jóvenes son simplemente un puente para integrarse al mercado laboral. La Educación Formal no genera identificación ni apropiación, queda totalmente subordinada frente a las otras formas de Educación (No Formal e Informal). Para los y las entrevistados/as el estudio formal es importante por la certificación que les brinda el culminarlo vinculándolo directamente con el mercado laboral, y no por interés personal o por los contenidos. Si bien esto representa a nivel social un problema, ya que para un desarrollo país se necesita de calificación de los habitantes (y de hecho es obligatorio el estudio hasta culminar el CB), por lo que se presentaría como una conducta desviada o anómala, de hecho pasa a ser normal y entendible dentro de los parámetros de los y las jóvenes donde los Centros Educativos Formales están superpoblados por lo que se pierde la individualidad y singularidad de los estudiantes, las currículas son muy abstractas y teóricas divergiendo probablemente con los intereses y valores de origen de los y las jóvenes.

D. Ocio

El ocio entendido como las actividades placenteras y sin responsabilidad de hacerlas presenta una connotación negativa para algunos de los y las adolescentes. Como ya fue mencionado en el apartado de Asentamiento a veces las dinámicas de identificación pueden ser perversas al punto de ver a todo lo externo como adverso de manera que hasta las amistades quedan en este lugar del ocio mal visto y provocador, las famosas “malas juntas”.

*“... Ta, pero igual mis amistades no son malas juntas,
si los conocí estudiando”
(Lorena, 3 de enero, 16 años)*

*“Yo quiero laburar. No quiero ni ir a juntarme, ni ir a
los bailes, ultimamente los bailes son para lio.”
(Nicolás, Los Sueños, 17 años)*

Asimismo, los referentes identitarios pueden darse por oposición en algunos casos, y es así como el ocio es muchas veces asociado con la vagancia y la pérdida de tiempo, ya que encuentran el ocio como la representación de como no quieren ser reconocidos o identificados.

Por otro lado, algunos/as de las/os entrevistadas/os plantean identificarse más con las vivencias ociosas y creativas que con el trabajo (entendido como toda responsabilidad que tengan). Esto es en partes debido a la edad de la población de estudio, ya que siendo adolescentes es hasta obligatorio que tengan tiempo libre y que disfruten del mismo.

“(T) - Cosas que vos digas que te marcaron tu vida.

(L) - Los bailes.

(T) - ¿Por qué?”

(L) - Porque me gustan. Néstor en bloque también me marcó.” (Lorena, 3 de enero, 16 años)

En otros casos, quienes trabajan y estudian, sienten que les queda poco tiempo libre y lo destacan afirmando que cuesta racionalizarlo y les es un bien preciado:

“También tiene sus contras, porque ponele que yo trabaje y estudie me quita mucho tiempo de convivencia con mi familia, me quita mucho tiempo de convivencia en casa, y ta, y con mis amigos, me quita mucho tiempo con mis amigos. Osea, ponele los futbol 5 de las tardes ya no están más, que ta, ellos siguen yendo a los futbol 5 de las tardes pero yo no y ta, y ponele que me pierdo un montón de cosas y eso... ponele tiempo de convivencia también con mi novia, porque los fines de semana como que ta y llega el fin de semana y quiere salir a algún lado y yo estoy cansado. Ta, voy igual, pero como que no es lo mismo, porque ta, estoy muerto y quiero dormir y necesito no sé, cama, estar acostado haciendo nada.”
(Alejandro, 3 de enero, 16 años)

Sin embargo algo en lo que coinciden prácticamente todos es que con el fin último de trabajar deben tomar ciertas precauciones de lo que hacen en su espacio de ocio: el no tener hijos por el momento, cuidar la imagen y no sumar antecedentes penales por ejemplo son las cosas mencionadas. Esto da una pauta clave de la centralidad del trabajo en sus vidas, de como en el tiempo ocioso también lo tienen presente y se ponen limitantes para cuidar este otro espacio, el del trabajo.

En síntesis, de ocio es poco lo que hablan los y las jóvenes, es poco lo que destacan. Si bien hay quienes si se identifican con las actividades ociosas son la minoría. Es marcado el rechazo que hay de parte de muchos de los y las entrevistados hacia este ítem. Esto no llama la atención ya que socialmente el ocio está asociado a la pereza, el derroche del tiempo y la vagancia, sin rescatar la necesidad del mismo ni sus aspectos positivos como la creatividad, la libertad, o la diversión. Sin embargo si se considera la edad de quienes fueron entrevistados este punto es más llamativo ya que se pudo dilucidar rechazo a los bailes, las salidas y las amistades, situaciones clásicas de los y las adolescentes.

E. Género

Si bien este estudio no pretende ser representativo, si llama la atención cierta división de género en cuanto al Trabajo, o mejor dicho lo que los entrevistados y las entrevistadas consideran Trabajo. Según lo que ellos mismos dicen de los cuatro hombres tres trabajaban y uno estaba buscando trabajo al momento de ser entrevistado, mientras que de las 8 entrevistadas solo dos se encontraban trabajando al momento de ser entrevistadas y una lo había hecho pero y ya no lo hacía y no quería hacerlo por un tiempo.

Asimismo, se presenta también una división de género en cuanto a los trabajos que realizan, realizaron y/o quieren realizar: mientras las mujeres refieren a tareas más bien endógenas, dentro del hogar, como ser cuidar niños o cocinar los hombres se plantean labores externos al mismo, y en espacios específicos donde históricamente han predominado los hombres frente a las mujeres, como ser carpintería o mecánica de aviones. Puede verse en el discurso de quienes fueron entrevistadas y entrevistados como en diversas oportunidades diferencian lo que consideran trabajo de hombre o trabajo de mujer:

"No sé, porque yo quería hacer cocina, en CECAP hice carpintería. Pero yo quiero algo de mujer no de hombre (risas). Lo que me queda es hacer o cocina o peluquería. Y no sé si hacer cocina o peluquería."
(Camila, Manga, 16 años)

"... No es fácil, para una mujer no es fácil. Para un hombre sí porque lo supera. Pero para la mujer

queda mal parada entre los hombres porque ellos son más fuertes que nosotras. Y ahí ya se les complica. A los hombres se les facilita más porque ellos ya saben lo qué es ser milico...

(Fabiana, Manga, 17 años)

De igual manera al hablar de los referentes identitarios quienes han realizado la entrevista plantean que mayoritariamente sus referentes son mujeres, aunque hay quienes aclaran que para determinados temas consultan con referentes masculinos. Esto es debido a que las mujeres trabajan en o siguen siendo las principales responsables del hogar y el cuidado de los niños y niñas, mientras que los hombres son quienes cumplen tareas fuera del hogar y lucrativas. De tal manera la mujer es la referente principal, pero aclaran para temas de negocios es el hombre.

“(T) - Y si tuvieses que tomar una decisión importante, ¿con quién consultarías?”

(G) - Con mi madre

(T) - ¿Quiénes son las personas con las que te sentís referenciado?

(G) - Como mi hermana, mi tía y mi madre”

(Gabriel, Los Sueños, 17 años)

“(T) - Cuando tenés que tomar decisiones, ¿con quién las consultas?”

(N) - Mal o bien, si es en el sentido de negocios con mi padre. Porque él robó y todo pero sabe de negocios. Yo tengo un caballo y otra persona tiene un caballo y una moto, y el caballo es mucho mejor que el mío, pero me lo quiere negociar porque le gustó, mi padre sabe cuándo le tengo que negociar o no. Cuando tengo que tomar una decisión de mujeres, es con mi madre. Mi madre es la que me consuela. Porque tiene un corazón enorme porque siempre nos consoló a nosotros. Mis hermanas han venido llorando porque se peleaban con los novios y mi madre siempre consolaba. Según qué clase de consulta. Yo no consulto mucho con ellos, porque no quiero meterlos en más problemas. Cuando veo que están calmados si les pregunto, si no, no les digo nada.” (Nicolás, Los Sueños, 17 años)

Esta imagen de que las tareas del hogar y la familia son más representativas de la mujer también puede ser observado al momento de que los jóvenes se plantean no tener hijos por el momento, argumentando que los mismos serían una complicación en especial para las mujeres.

"...se le complicaría más a ella estudiar teniendo hijos que a mí..." (Alejandro, 3 de enero, 16 años)

Con todo esto, puede ser observado el alto grado de diferenciación que hay en la concepción de lo que corresponde a una mujer y lo que corresponde a un hombre, quedando tan delimitado que autoexcluyen algunas opciones de vida considerando que las mismas corresponden al otro género.

REFLEXIONES FINALES

Mediante todo el estudio la pregunta clave que guió la investigación fue sobre las referencias identitarias y las vías de integración social de los y las adolescentes residentes en asentamientos irregulares del CCZ 10 de Montevideo. En base a esto es que se busca entender las estructuras en las que están parados y paradas, las que buscan romper y/o las que pretenden construir los y las entrevistados. De tal forma, es que se encontraron tres tipos diferentes de situaciones. Por un lado están quienes buscan trascender los límites físicos y sociales del asentamiento pretendiendo una integración a la sociedad en su conjunto; este grupo se podría decir que buscan **la integración en la integración**. Por otro lado están quienes pretenden una integración dentro del marco del asentamiento, no buscando propagarse más allá del mismo; este grupo entonces se entiende como los que apuntan a una **integración en la exclusión**. Por último están quienes no proyectan una integración que trascienda su propia familia, quienes no buscan integrarse con nadie más de los ya conocidos y éstos se entiende se encuentran en la **exclusión dentro de la exclusión**.

Quienes buscan estrategias de **integración en la integración** plantean como propósito mejora sus condiciones de vida y salir del asentamiento. En estos casos el trabajo es un eje central en sus vidas, lo cuidan y tratan de mantener, es una dimensión sustancial para el logro de su objetivo, de manera que buscan trabajar fuera del asentamiento, acrecentar su capital social a través de este mecanismo y además integrarse con otros por medio del Trabajo. En estos casos la dimensión de Vocación es central, ya que es lo que los motiva para continuar desarrollándose en el ámbito donde se desempeñan, siendo este el laboral o el educativo. Los estudios entonces también son fundamentales para este grupo de adolescentes, ya que entienden que es por medio de la profesionalización de su vocación que lograrán integrarse socialmente en el mercado laboral desarrollando a pleno su identidad laboral e integrándose al resto de la sociedad. Es así que al tener poco tiempo libre para el ocio dedicándose a trabajar y estudiar el ocio es un bien preciado para este grupo de entrevistados y entrevistadas. Sin embargo, estos y estas jóvenes si bien buscan integrarse socialmente no parecen plantearse hacer una ruptura de las estructuras existentes a nivel social, o sea, ellos buscan una

integración a nivel individual y personal al resto de la sociedad, manteniendo los tipos de relación laboral existentes, solo que cambiando de rol, pero sin buscar un cambio estructural en las relaciones laborales y de producción. Esto en partes puede ser interpretado por la no conciencia de clase ni de las estructuras subyacentes a este tipo de relaciones, pero a su vez también influye el querer “superarse”, y el querer “mejorar” la situación en la que se encuentran, entonces, para lograr el cambio de rol es necesario mantener la estructura existente. Igualmente, a pesar del vínculo de alteridad con el asentamiento, el sentimiento de identificación de los y las adolescentes con el asentamiento también es fuerte, de manera que los trabajos en los que se visualizan tienen que ver con el asentamiento, aunque sean técnicos o profesionales igualmente son en áreas o sectores donde se desempeña algún referente cercano, el cual es del asentamiento. En definitiva, si bien quieren trascender el asentamiento y construir nuevas estructuras sociales no es que planifiquen romper las existentes, sino que por el contrario, mantenerlas para cambiar de posición dentro de ellas.

El grupo de quienes buscan la **integración en la exclusión** está representado por los y las adolescentes que se identifican con el asentamiento, que buscan mantener y generar más lazos con los vecinos y la comunidad que se da en el asentamiento. Para estos adolescentes el Trabajo también es central, ya que representa una forma de integrarse en esta comunidad, ya que usan sus redes dentro del asentamiento para conseguirlo y es allí mismo donde se desempeñan, teniendo contacto con sus vecinos. Otro de los grandes móviles laborales para este grupo de adolescentes es la remuneración, de manera que muchas veces no importa de qué trabajan ni qué hacen, sino cuánto les pagan y con quién lo hacen. El trabajo a su vez les da status dentro del contexto en donde están, viendo así al tiempo libre y el ocio como fenómenos negativos, tratando de alejarse de esas situaciones ya que entienden representa la vagancia y la ociosidad. Para este grupo de adolescentes el Trabajo es endogrupo no relacionándose con personas externas a la comunidad. Para los mismos y las mismas la educación formal no es importante, ya que no es a través de la profesionalización ni la certificación que buscan su integración, sino que a través de los contactos y el trabajo mismo, demostrando sus habilidades y competencias a sus allegados. Los estudios específicos si los encuentran como importantes ya que les permiten desempeñarse mejor en su quehacer y frente a la comunidad sin importar dónde se aprende, lo importante

para ellos es adquirir estos conocimientos. Es así que los espacios de interacción con otros estratos sociales se acortan tanto desde el Mundo del Trabajo como desde el Mundo del Estudio, y este grupo de jóvenes es probable que no esté enmarcado en espacios formales de interacción, quedando cada vez más alejado de lo que son los derechos y obligaciones tanto a nivel laboral como ciudadano. En definitiva, para este grupo la identidad laboral no es vocacional, sino que más bien es circunstancial ya que se da a partir de las oportunidades que se van presentando y muy guiada por la remuneración que acompaña el trabajo sin importar cual sea este. También se puede visualizar como este grupo busca mantener las estructuras en las que se encuentra apuntando a continuar con la forma de vida que tienen al momento sin explayarse de este marco de referencia.

Finalmente la **exclusión en la exclusión** representa a quienes no buscan integrarse ni a la comunidad ni a la sociedad, se podría decir que son casos extremos de identificación con sus semejantes y sus allegados y que todo encuentro con el exterior es interpretado como una amenaza. Este grupo está representado únicamente por mujeres quienes sienten que su deber son las tareas domésticas manteniéndose en el resguardo del hogar alejándose también del sistema educativo, ya que el mismo entienden no es necesario para este tipo de tareas, y de hecho las aleja de sus obligaciones en el hogar. No reconocen más que la educación informal, impartida por sus referentes más cercanos, ya que entienden estas son las únicas personas en las que se puede confiar. Las mismas tampoco tienen una identidad laboral definida, ni siquiera reconocida, ya que consideran no tienen porqué tenerla entendiendo que ellas no trabajan. Este desconocimiento de su función y su rol tanto en el hogar como en la comunidad demuestra lo alejadas que están de sus derechos y de la sociedad. Estas jóvenes no se plantean cambios estructurales, por el contrario, los aborrecen, ya que para las mismas ésta situación en la que se encuentran es la más segura siendo éste para ellas el mayor y más importante de los valores.

Es importante entonces destacar la Vocación como variable influyente en la vida de los y las jóvenes, ya que quienes la encuentran identificada también presentan una identidad laboral más formada ya que tienen objetivos claros y generan estrategias para lograrlos, mientras que los que no han desarrollado un sentimiento de vocación claro

presentan más dificultades para sobrellevar las frustraciones, no buscando nuevas formas de llegar a lo que quieren, ya que en realidad no saben que es lo que quieren.

Por otro lado, las diferencias de género se notan en los tres grupos de adolescentes. La distinción en el tipo de tareas, siendo más pesadas y más exógenas para los hombres, y más relacionadas al hogar y los niños para las mujeres, generalmente se presenta en todos los discursos, sin embargo hay ciertas diferencias de matices. En el caso donde se busca la integración en la integración, las mujeres muestran un especial interés en la independencia, contando también la independencia económica, lo cual ya demuestra un alto grado de avance en la concepción de género. Está el otro grupo extremo, que se encuentra en la exclusión dentro de la exclusión donde la mujer no se visualiza trabajando, ya que esa es tarea de hombres, mientras que para ellas están las labores del hogar, no remuneradas, y no reconocidas por ellas ni su entorno como Trabajo si quiera. Entremedio se encuentra el grupo que busca la integración en la exclusión, donde si bien se reconoce la posibilidad de que la mujer trabaje se entiende el trabajo de mayor exigencias físicas visibles es para los hombres y para las mujeres los más cercanos al hogar y sus miembros.

Finalmente, concluir con la gran importancia que presenta el asentamiento para quienes fueron entrevistadas y entrevistados. Por un lado, para quienes quieren trascender el asentamiento, éste por alteridad motiva a seguir la vocación personal para salir de la situación en la que están, buscando otras condiciones de vida. En otros casos, para quienes buscan la continuidad en su estilo de vida, el asentamiento funciona de marco de contención, donde se resguarda de lo desconocido y se sienten identificados. De tal manera, el asentamiento puede ser referenciado como unidad geográfica de intervención en las políticas públicas, en el sentido de que en si mismo trasciende ese carácter para volverse referente simbólico de las actividades y proyectos de muchos de los y las adolescentes que viven en el mismo, y en especial de quienes no tienen vínculos con otros espacios de socialización y se muestran muy identificados con el mismo. A su vez, otro desafío para las políticas públicas es buscar la manera de facilitar el proceso de realización de la vocación para quienes ya la tienen definida, y de búsqueda de la misma para quienes aún no la tienen.

Por otro lado, este estudio deja pendiente otras grandes interrogantes. Para comenzar es propicia una mayor profundización en el tema, conocer más a fondo los

procesos de definición de la vocación, facilidades y dificultades para la realización de la misma, o cómo y por qué se dan los vínculos de identificación y alteridad con el asentamiento, así como las influencias de los procesos de precarización laboral en la conformación de la identidad y definición de la vocación por ejemplo.

BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE, R. et al "Uso del tiempo y trabajo no remunerado en Uruguay". INE, UNIFEM, INMUJERES, UdelaR, Uruguay, 2008
<http://www.ine.gub.uy/biblioteca/uso%20del%20tiempo%202007/Documento%20Uso%20del%20Tiempo%20y%20Trabajo%20no%20remunerado.pdf>

AGULLÓ, E.: "Jóvenes. Trabajo e Identidad". Servicio Publicaciones Universidad de Oviedo, España, 1997

AGULLÓ, E.: "La centralidad del Trabajo en el proceso de construcción de la identidad de los jóvenes. Una aproximación Psicosocial" Psithema. España, 1998
<http://www.psithema.com/presentacion.asp>

AMORÍN, D., CARRIL, E., VARELA, C.: "Proyecto género y generaciones. Reproducción biológica y social de la población uruguaya". Trilce, Uruguay, 2006

ARIM, R., SALAS, G.: "Módulo de Trabajo Infantil y Adolescente". Instituto Nacional de Estadísticas, Uruguay, 2006

BÁRCENA, A. "Introducción – Sesión inaugural" en ARRIAGADA L. y ARANDA, V.: "Cambio de las familias en el marco de las transformaciones globales: necesidad de políticas públicas eficaces". CEPAL, Chile, 2004

BENEDETTI, E.: "Empleo informal en el Uruguay". Instituto Nacional de Estadística, Uruguay, 2006

BUCHELL, M.: "Mercado de trabajo juvenil: situaciones y políticas", Oficina de la CEPAL en Montevideo, Uruguay, 2006

CASAL, J.: "Modos emergentes de transición a la vida adulta en el umbral del siglo XXI: aproximación sucesiva, precariedad y desestructuración". Reis – Revista Española de Investigación Sociológica, España, 1996

GARZA DE TOLEDO, E.: "Teorías sociales y Estudios del Trabajo: Nuevos Enfoques". Anthropos, México, 2006

DE ARMAS, G.-FAROPPA, J.- MANCEBO, M.E.-RETAMOSO, A.: "El trabajo infantil y adolescente en Uruguay y su impacto sobre la educación. Análisis de la situación en la década pasada y el presente". UNICEF, Uruguay, 2003

DONO, L., FILGUEIRA, F., SANTESTEVAN, A.: "Análisis y recomendaciones para la mejor regulación y cumplimiento de la normativa nacional e internacional sobre el trabajo infantil y adolescente en Uruguay" OIT, Perú, 2003

DUARTE QUAPPER, K. "¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente" en DONAS BURAK, S.: "Adolescencia y Juventud en América Latina". Libro Universitario Regional, Costa Rica, 2001

FILARDO, V., CABRERA M., AGUIAR, S.: "Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud", 2010
<http://www.inju.gub.uy/mides/text.jsp?contentid=9794&site=1&channel=inju>

FERNANDEZ, J. E.: "Estudio de las características de los niños, niñas y adolescentes trabajadores y sus familias. Modalidades de trabajo infantil y peores formas, perfil socioeconómico y cultural de las familias". CETI, Infamilia – MIDES, OIT – IPEC, CIESU, Uruguay, 2005

GONZALEZ DE LA ROCHA, M., ESCOBAR LATAPI, A.: "Familia, trabajo y sociedad: el caso de México". Anthropos, México, 2006

DE LA GARZA TOLEDO, E. "Problemas clásicos y actuales de la crisis del trabajo" en DE LA GARZA TOLEDO, E. y NEFFA, J.: "El Trabajo del Futuro, El Futuro del Trabajo". CLACSO, Argentina, 2001

INE – PIAI: "Relevamiento de Asentamientos 2005-2006 convenio INE – PIAI"
<http://www.ine.gub.uy/piai3/presentacion.pdf>

KAZTMAN, R. y RETAMOSO, A.: "Segregación espacial, empleo y pobreza en Montevideo". Revista de la CEPAL Número 85, Chile, 2005

LITENSTEIN, S.: "Diagnóstico sobre Empleo Juvenil. Empleo y Educación: pilares para la construcción de la trayectoria laboral de los jóvenes". 2011
<http://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/edit/docref/dialogo/1/docbase.pdf>

LOPEZ GÓMEZ, A.: "Adolescentes y sexualidad. Significados, discursos y acciones en Uruguay". Universidad de la República, Facultad de Psicología, Cátedra libre en Salud Reproductiva. Salud y Género con apoyo del Fondo de Población de las Naciones Unidas, Uruguay, 2005

NOTARO, J., QUIÑONES, M., SUPERVIELLE, M.: "Mercado de trabajo y jóvenes en el Uruguay. Una perspectiva sociológicas" en GARCÍA VIOR, A.: "Trabajo de jóvenes y menores. El acceso al primer empleo y la prohibición del trabajo infantil". Errepar-Colección Temas de Derecho Laboral, Argentina, 2010

ROSSEL, C.: "Adolescencia y Juventud en Uruguay: elementos para un diagnóstico integrado" 2009
http://archivo.presidencia.gub.uy/_Web/noticias/2009/04/juventud_3.pdf

SARAVI, G., "Segregación urbana y espacio público: los jóvenes en enclaves de pobreza estructural". Revista de la CEPAL Número 83, Chile, 2004

SCOTT, J.W.: "El género: una categoría útil para el análisis histórico". PUEG, México, 1996

SILVEIRA, S., "La Dimensión de Género y sus implicaciones en la relación entre juventud, trabajo y formación". CINTERFOR, 2000

SUPERVIELLE, M., y ZAPIRAIN, H., "Construyendo el futuro con trabajo decente", Organización Internacional del Trabajo, 2009

VEIGA, D., RIVOIR, A.: "Desigualdades sociales y segregación en Montevideo". Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Uruguay, 2001 <http://www.chasque.net/vecinet/desigmon.pdf>